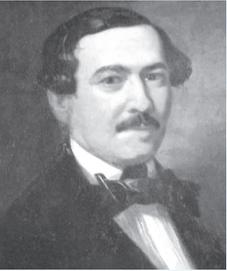




# DISCURSOS BIOGRÁFICOS



SOBRE CIUDADANOS  
DISTINGUIDOS EN EL  
PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA



ANGÉLICA REYES DE VÍLCHEZ

ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA

COMPILADORA:  
ANGÉLICA REYES DE VÍLCHEZ

DISCURSOS BIOGRÁFICOS  
SOBRE CIUDADANOS DISTINGUIDOS EN  
EL PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA



Este libro es producto de investigación desarrollada por su autor. Fue arbitrado por un comité de expertos pertenecientes al Fondo Editorial de la Academia de Historia del Estado Zulia, Venezuela.

DISCURSOS BIOGRÁFICOS SOBRE CIUDADANOS DISTINGUIDOS  
EN EL PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA  
Angélica Reyes de Vilchez; Maracaibo – Venezuela, 2022

ISBN: 978-980-7984-22-5

Depósito Legal: ZU2022000124



Fondo Editorial de la Academia de Historia del Estado Zulia  
Director: Juan Carlos Morales Manzur  
Correo: ahezve@gmail.com

Ediciones Clío  
Director: Jorge Fyrmark Vidovic López  
edicionesclio.es@gmail.com

Esta obra está avalada y catalogada en:



Diseño de portada y textos: Miller Castilla Meléndez

Esta obra está bajo licencia: Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0  
Internacional



Discursos biográficos sobre ciudadanos distinguidos en el Panteón del Estado Zulia/  
Angélica Reyes de Vilchez (autora).  
— 1era edición digital — Maracaibo (Venezuela): Fondo Editorial de la Academia de  
Historia del estado Zulia / Ediciones Clío. 2022.  
70p.; 15,24 x 22,86 cm (6 x 9 pulg)  
ISBN: 978-980-7984-22-5  
1. Personajes 2. Biografías 3. Hombres del Zulia 4. Historia regional

# FONDO EDITORIAL DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA

---

**E**l Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia, busca promover las publicaciones sobre Historia local y Regional e Historia venezolana, especialmente las investigaciones que aportan conocimientos inéditos o enriquezcan la producción científica sobre distintas temáticas de la Historia.

Se persigue que la Academia de Historia del estado Zulia, genere una producción editorial propia, desarrollada fundamentalmente por historiadores, con altos niveles de calidad e innovación, tendientes a satisfacer las necesidades de acceso al conocimiento y consolidar una producción editorial para ofrecer a la colectividad en general, como aporte a sus objetivos y fines institucionales.

El proyecto nace de la confluencia de dos circunstancias que justifican su carácter netamente académico: la convicción de que todavía es posible hacer un libro de calidad, tanto en contenidos como en presentación formal, y la participación de prestigiosos historiadores en el desarrollo del proyecto a fin de garantizar un marco de seriedad y rigor científico.

**Juan Carlos Morales Manzur**  
Director del Fondo Editorial

## ÍNDICE

---

NOTA DEL COMPILADOR.....	7
Misa In Memoriam de Udón Pérez. Maracaibo, Catedral. 30-01-04.....	9
Homilía pronunciada por Monseñor Enrique Pérez Lavado, Obispo de Maturín, en la misa oficiada en la Catedral Metropolitana de Maracaibo “IN MEMORIAM” del Poeta Udón Pérez y del Dr. Francisco Ochoa, con motivo del traslado de sus restos al Panteón del Estado Zulia, el 30 de enero de 2004.....	10
Palabras del doctor Domingo Bracho Díaz, Rector de La Universidad del Zulia, en el Acto de Inhumación de los Restos del Dr. Francisco Ochoa y el Poeta Udón Pérez. Maracaibo, 30 de enero de 2004.Panteón Regional.....	15
Discurso biográfico pronunciado en el acto de inhumación de los restos mortales del Dr. José Antonio Chaves en el Panteón del Estado Zulia, el sábado 15 de agosto de 2009. Pedro Luis Padrón.....	20
Discurso pronunciado por el Dr. Antonio Márquez Morales, individuo de número de la Academia de Historia del Estado Zulia, con motivo de la inhumación de los restos de Julio Árraga Morales, Manuel Puchi Fonseca y de Adolfo De Pool Rodenas en el Panteón del Estado Zulia. Viernes 3 de agosto de 2012.....	23
Discurso pronunciado el día 17 de septiembre 2012 en la ceremonia de inhumación de los restos del cantante Felipe Pirela, “el bolerista de América”, en el Panteón del Estado Zulia. Profesor José “Cheo” Romero.....	36

Discurso de orden pronunciado en la inhumación de los restos de Eduardo López Rivas en el Panteón del Estado Zulia. Maracaibo, febrero 24 del 2015. Dra. Alicia Pineda.....	41
Discurso pronunciado por el historiador Pablo Nigal Palmar Paz con motivo de la develación de los medallones contentivos de las efigies del cacique Nigale, Ana María Campos y el Dr. Jesús Enrique Lossada en el Panteón del Zulia. Maracaibo, 28 de enero de 2016 .....	57
Fuentes consultadas.....	67

## NOTA DEL COMPILADOR

---

### CONOCER PARA RECONOCER QUERER Y RESPETAR

**E**l Zulia, cuna de un sinnúmero de ciudadanos destacados, por la labor desarrollada en diferentes ámbitos ocupacionales y profesionales, abre sus puertas, el 20 de enero de 1995, donde funcionaba el Templo Bautismal Rafael Urdaneta, en la calle Obispo Lasso, en el casco central de la ciudad de Maracaibo, el Panteón del Estado Zulia, con el propósito de tener un recinto para rendir tributo a ciudadanos que han prestado servicios distinguidos a la región o al país.

Desde la fecha señalada (1995), a la fecha de esta compilación (2021), el Consejo Legislativo siguiendo la recomendación de la Junta de Honores del Panteón del Estado Zulia, ha aprobado: catorce inhumaciones, tres medallones conmemorativos y dos cenotafios, para enaltecer a diecinueve meritorios ciudadanos.

Al realizar las ceremonias aprobadas por el parlamento zuliano, se pronuncian, para dar a conocer la vida y obra de los ciudadanos homenajeados, discursos biográficos, en las voces de historiadores y académicos de la región. En las páginas de esta compilación, se recogen los textos pronunciados por: Monseñor Enrique Pérez Lavado y el Dr. Domingo Bracho Díaz ( Poeta Udón Pérez y Dr. Francisco Ochoa), Lcdo. Pedro Luis Padrón ( Dr. José Antonio Chaves), Dr. Antonio Márquez Morales ( Artista Plástico Julio Árraga Morales, Artista Plástico Manuel Puchi Fonseca y Músico Adolfo De Pool Rodenas), Prof. José “Cheo” Romero ( Cantante Felipe Pirela), Dra. Alicia Pineda ( Perodista Eduardo López Rivas), Historiador Pablo Nígal Palmar Paz ( Cacique Nigale, Ana María Campos y Dr. Jesús Enrique Lossada).

Por no conseguirse, a pesar de gestiones realizadas, no se publican los discursos pronunciados en las ceremonias donde fueron homenajeados: General Rafael Urdaneta, polígrafo Rafael María Baralt y General Venancio

Pulgar (Según el Libro de Ilustres del Panteón, discurso biográfico pronunciado por Monseñor Gustavo Ocando Yamarte), General José Escolástico Andrade, General Juan Nepomuceno Santana, Capitán Anselmo Belloso Rodríguez y Teniente José de Jesús Infante (Según el Libro de ilustres del Panteón, discurso biográfico pronunciado por Dr. Julio Portillo Fuenmayor) y Gaitero Ricardo Aguirre González (según el Libro de Ilustres del Panteón, discurso biográfico pronunciado por Dr. Rafael Molina Vílchez).

El material publicado presenta aspectos relacionados, con la obra desarrollada por ilustres homenajeados en el Panteón del Estado Zulia, los cuales permitirán : Conocerlos , para reconocerlos, quererlos y respetarlos.

MISA IN MEMORIAM DE UDÓN PÉREZ. MARACAIBO,  
CATEDRAL. 30-01-04

---

- Eucología: Difuntos “Por los Padres” #13
- Lecturas: Eclesiástico 3,3-7; 14-17<sup>a</sup> (Sagrada Familia)  
Salmo Responsorial: Salmo 117 (Sagrada Familia)  
Evangelio: Juan 11,32-38.40 (Difuntos Evangelio II)
- Homilía: “Honrar Padre y Madre”. Caridad sobrenatural y afecto trascendente
- Kerygma: Cristo Vence la muerte.

Si crees verás la Gloria de Dios. DOXA TOU THEU. Capacidad poética para captar en todo; hasta el dolor, la gloria del Eterno. Udón creyente en sus dolores de profunda inspiración cristiana.

Expresión de un pueblo que pasó y al cual debemos mirar para responder al presente que nos desafía.

HOMILÍA PRONUNCIADA POR MONSEÑOR ENRIQUE PÉREZ LAVADO, OBISPO DE MATURÍN, EN LA MISA OFICIADA EN LA CATEDRAL METROPOLITANA DE MARACAIBO “IN MEMORIAM” DEL POETA UDÓN PÉREZ Y DEL DR. FRANCISCO OCHOA, CON MOTIVO DEL TRASLADO DE SUS RESTOS, AL PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA, EL 30 DE ENERO DE 2004

---

**A**l querer honrar la memoria de estas dos figuras de la zulianidad que representan el Dr. Francisco Ochoa y el Poeta Udón Pérez, a quienes nosotros sus nietos, que aunque no le conocimos en persona, llamábamos con mucha reverencia y cariño a la vez; “*Papá Udón*”; venimos a este Templo testigo de nuestra historia para realizar una acción tan humana que se reviste de una dimensión divina, como lo es todo para quienes nos confesamos creyentes de Dios hecho hombre.

El texto bíblico que hemos tomado para la primera lectura comenta el cuarto mandamiento del decálogo, “*Honrar Padre y Madre*”; no existe nada tan humano como el amor y la devoción filial; mas la fe cristiana nos invita a una piedad filial de tipo trascendente al abrirnos el horizonte de la eternidad que nos permite ejercerla, aún cuando nuestros padres y mayores ya no estén con nosotros en este mundo.

En efecto “*la Iglesia, desde los primeros tiempos del cristianismo honra con gran piedad el recuerdo de los difuntos*”; el Concilio Vaticano II nos enseña: “*La unión de los miembros de la Iglesia peregrina con los hermanos que durmieron en la Paz de Cristo, de ninguna manera se interrumpe. Más aún, según la constante fe de la Iglesia, se refuerza con la comunión de los bienes espirituales*”. (LG 49). Y el Catecismo de la Iglesia Católica especifica que “*nuestra oración por ellos puede no solamente ayudarles, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor*” (C.I.C 958)

No es otro, pues el sentido de esta liturgia en la cual nos unimos, no solo para rendir honor a estos hombres zulianos por lo que ellos significan como forjadores de nuestra cultura y de nuestra historia, sino también por el

nexo que a varios de nosotros nos une a través de la sangre y del espíritu. Por ello, elevamos nuestras preces al Dios trino con la esperanza de poder alcanzar, junto con aquellos a quienes un hondo afecto ya nos une, en el abrazo del Eterno, la patria definitiva y el hogar donde la luz del amor no se acaba.

En el Evangelio de de San Juan Jesús dice a Marta, la hermana del difunto Lázaro: *“Si crees, verás la Gloria de Dios”*. La fe nos abre la visión y nos permite captar la presencia vivificante de Dios, tanto en la naturaleza como en el acontecer de las personas y de los pueblos. En el Maracaibo de finales del siglo XIX y comienzos del XX la raíz católica de la zulianidad, que aún sigue siendo tal a pesar de los embates del secularismo, era mucho más visible y común a todas las expresiones de la época. La fascinación de Udón Pérez por la religión natural del aborigen, su constante referencia al mundo clásico de la mítica Grecia antigua, convivieron con el respeto y la adoración a las verdades de la fe. Siempre escuché por ejemplo, de mis mayores, sobre su filial devoción íntima por la Virgen María; su oración predilecta era la Salve, no solo por la belleza de sus formas expresivas sino también por lo bien que plasma el drama y la lucha del cotidiano vivir y del dolor que ésta nos inflige. Udón captó en la dureza de su vida, marcada por su prematura viudez y por el sesgo de la tiranía que privaba a su gente de la luz y de las artes, la belleza, la gloria del mundo y de Dios. No memos podía exclamar, tal vez desde la penumbra de un calabozo del Castillo de San Carlos, o envuelto por el desconsuelo de la falta de su *“siempre ida”*. Así, el Poeta, compara su caminar por esta vida con la búsqueda del Dios, fuente de vida:

*“A ti acudo ¡Señor! Fuente Fecunda  
De ternura y de bondad, en donde se abreva  
El peregrino que el mundo lleva  
De amor y paz el alma sitibunda”*.

(Lira triste: “¡Sitio!”)

O, cuando humilde y asumiendo las consecuencias de un trágico incidente, eleva su pensamiento compungido:

“Más si no puedo al que rodó a la Sima  
Volver al mundo, en que agraviado lloro,  
Que solo Dios cadáveres anima;  
Porque descansen sus despojos yertos,  
Cuando en las noches por mis padres oro,  
Junto a su nombre al de mis padres muertos”

(Lira triste: "In Memoriam")

La naturaleza es contemplada por él como una liturgia de alabanza al creador, por ejemplo ante la contemplación de un atardecer exclama:

“La noche avanza de misterios llena;  
Su ruedo el sol descansa sobre el monte,  
Como el cáliz de oro la patena”

(La Leyenda del Lago: Oración de la Tarde)

La fe constituyó un horizonte desde la cual vivió sus momentos más profundos e importantes, aunque no era lo que solíamos llamar con ironía: un “beato” o “ratón de sacristía”.

Sirva esta evocación para llamarnos la atención, en el presente, sobre la conveniencia de no olvidar que en la raíces de la zulianidad está la fe en el Dios Creador y Padre, la fe en el Hijo Redentor, la fe en el Espíritu de amor; el amor filial a la Virgen María; los principios y valores vividos en la lucha por el bien; el amor a lo bello como reflejo de Dios; un espíritu de servicio y amor profundo a la vida y al prójimo; el respeto profundo a los signos y símbolos religiosos como elementos que unifican y fortalecen en la constante procura de la paz, la justicia, el bien común y la defensa contra los abusos y las ambiciones opresoras de los tiranos.

La filantropía cristiana tuvo un preclaro exponente en el Dr. Francisco

Ochoa, por su incansable lucha por la enseñanza pública y por los treinta años de su vida que dedicó a la promoción de la salud de los pobres en la “*Sociedad pro Hospital Chiquinquirá*”. Es un hecho de especial significado el hecho que sus restos, camino al Panteón Regional, estén presentes en esta catedral, puesto que él formó parte como miembro activo y principal de la “*Junta de Fomento de la Santa Catedral de Maracaibo*”. Las honorificaciones por él recibidas, hablan de la seriedad de su compromiso cristiano como profesional y hombre público del Maracaibo de la época. Fue nombrado “*Abogado de San Pedro*”, orden pontificia conformada por abogados ilustres de todo el mundo; fue miembro efectivo de la *Academia Eucarística de Paray Le Monial*, famoso centro de espiritualidad mundial en Francia; “*Camarero de Honor*” de Su Santidad Pío X; miembro de la Corte Pontificia, y León XIII, el Papa creador de la Diócesis del Zulia, le condecoró con la Cruz “*Pro Ecclesiae Pontificice*”. Su trabajo de ingreso al Consejo Diocesano de “*Propaganda Fide*” se intituló: “*La propagación de la fe como elemento civilizador y de progreso*”.

Estos ilustres zulianos: Udón Pérez y Francisco Ochoa, surgen como baluartes de la resistencia, pacífica, activa e inteligente, contra quienes a expensas de un centralismo obcecado trataron de reducir al Zulia a una “*playa de pescadores*”. La conciencia lúcida de un auténtico sentido de autonomía zuliana – para no utilizar el término negativo de “regionalismo” - late a borbotones en la letra del Himno del Zulia: tras la hermosura literaria de nuestro canto zuliano está el contenido de la zulianidad y del sentido de la sana autonomía. Igualmente, el Dr. Ochoa desarrolló su trabajo académico presentado como conferencias en el Ateneo del Zulia bajo la pregunta: “*¿Tuvo Maracaibo, en el terreno del Derecho Público, la facultad inminente de unirse a Colombia, no obstante el armisticio?*” Nuestras jóvenes generaciones tal vez no saben que los zulianos no somos separatistas, porque fuimos la única provincia que optó pertenecer a Venezuela; lo que nos constituye en herederos de quienes, por voluntad propia, eligieron ser venezolanos. Ellos hubieran podido haber elegido ser neogranadinos; hoy diríamos, colombianos. Los zulianos hemos tenido un alto sentido autonómico, pero siempre dentro de la Patria grande, con un alto sentido de venezolanidad; siempre émulos de las otras regiones hermanas en la sana descentralización.

Así pues, no fueron solo, la cultura literaria y la poesía de Udón Pérez, ni la sabiduría y el amor al conocimiento de la justicia del Dr. Francisco Ochoa,

las que quedaron para nosotros como patrimonio de estos hombres; tras estas obras están las almas ricas de bienes espirituales que hicieron posible que el pueblo se identificara con ellos reconociéndolos, como hacemos hoy, como prototipos de la zulianidad, merecedores de ser honrados con el traslado de sus restos al Panteón Regional del Zulia. Proclamarlos como tales implica imitarlos no solo en el hacer, en sus obras o creaciones, sino, con más razón, en sus motivaciones, en lo que fueron, en su manera de ser.

Con estos sentimientos nos elevamos por medio de la ofrenda de Nuestro Señor Jesucristo, hasta el trono divino, para agradecer, reconocer y comprometernos con Él en la tarea de forjar para los hijos del Zulia un futuro redimido, de libertad y belleza, que tiene su fuente inagotable en el eterno.

AMEN

PALABRAS DEL DOCTOR DOMINGO BRACHO DÍAZ, RECTOR DE  
LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA, EN EL ACTO DE INHUMACIÓN  
DE LOS RESTOS DEL DR. FRANCISCO OCHOA Y EL POETA  
UDÓN PÉREZ. MARACAIBO, 30 DE ENERO DE 2004. PANTEÓN  
REGIONAL

---

**E**l día amanece caluroso, como todos los días de Maracaibo. La ciudad-puerto lentamente se despereza mientras las calles se llenan de compradores que salen de los mercados de La Plazuela o La Marina o de algún otro negocio de las cercanías, mientras presurosos muchachos cargan las bolsas con los alimentos del día. Pasan por la Plaza Baralt y algunos parecen hacer una reverencia ante la estatua de Rafael María Baralt que impertérrito los mira pasar, rumbo a la Calle Ciencias o a montarse en el tranvía, que atraviesa ese espacio vital para la vida comercial y la historia misma de la ciudad.

La Zulianita, el bar de Pradelio Angulo, recién inaugurado, bulle de gente conversando. Es el lugar preferido de los bohemios, donde una pléyade de intelectuales se reúne para discutir sobre cualquier tema, leer poemas, hablar de política o simplemente mirar pasar la gente, mientras saborea finos licores. En este día, 11 de septiembre de 1891, hay un movimiento inusual en la plaza y todas las miradas se dirigen al Templo de San Francisco de Asís, Capilla anexa al Colegio Federal de Primera Categoría del estado, para observar la llegada de hombres y mujeres enfundados en sus mejores galas, algunos de riguroso traje académico, toga y birrete. Serán partícipes de un hecho trascendental para la región zuliana, la instalación de La Universidad del Zulia.

Presentes, las autoridades civiles, encabezadas por el doctor José del Carmen Ramírez, secretario general de Gobierno del estado Zulia, académicos y vecinos de la ciudad que solemnes presencian los actos protocolares, y la esperada juramentación del rector y el Vice-Rector, designaciones que recaen en los doctores Francisco Ochoa y Pedro Luengo, respectivamente.

El doctor Ochoa declara instalada la Universidad y cede la palabra al doctor Manuel Dagnino, quien lee el discurso de orden. Luego, varios de los asistentes van pidiendo la palabra. El bachiller Candelario Raggio lo hace en

nombre de los estudiantes. A su turno, otros tres bachilleres y dos ciudadanos leen poemas alusivos al acto, cautivando la atención del auditorio. El bachiller Bartolomé Osorio lee una poesía del doctor Ildefonso Vásquez, ausente en el acto.

De entre los bachilleres, hay uno de tez blanca, fino bigote y ropa cuidadosamente planchada, que mientras desgrana sus versos mira insistentemente a una bella joven ubicada a pocos pasos de distancia. Este fue el sitio donde se inició el romance entre el joven poeta y la señorita Delia Romero Luengo, que culminaría en boda siete años después.

El joven poeta es Abdón Antero Pérez Machado, que se dará a conocer como Udón Pérez. Nació el 6 de marzo de 1871 en la Calle Carabobo (hoy Calle de La Tradición), donde funciona la Galería de Artes Visuales Emerio Darío Lunar, de La Universidad del Zulia. Poeta y dramaturgo, ya a sus escasos 16 años se estrena en las tablas con su obra de teatro “El regreso del pirata”, en la cual también actuó.

El 7 agosto de 1889 recibió el título de maestro de instrucción primaria y una semana después el de bachiller en filosofía, en el Colegio Federal. Ingresó a La Universidad del Zulia donde realizó estudios de medicina y ciencias políticas. En el año 1896, el Congreso Nacional decretó una “gracia académica” para anticipar los exámenes finales en las asignaturas correspondientes al sexto año de medicina, a un grupo de bachilleres. Entre ellos, Adolfo D’Empaire, Ramón Soto González, Marcial Hernández y Udón Pérez. Sorpresivamente, el bardo se niega a acogerse a la gracia concedida e incluso nunca llegó a graduarse, a pesar de su brillante expediente académico.

El porqué de esa decisión aparentemente absurda podemos colegirla de la frase que se le atribuye, según la cual prefería ser docto que doctor. En ese tiempo ya era un poeta con una sólida formación intelectual y una fama que había traspasado las fronteras regionales y nacionales. Se había hecho acreedor del concurso promovido por la sociedad de Mutuo Auxilio de Maracaibo y colaborado con el periódico El Centinela y el Cojo Ilustrado. Un bardo de excepcional fecundidad poética, que se destacó en todos los concursos donde participó.

Fundamentalmente identificado con la escuela parnaasiana y criollista, dominó todos los géneros y estilos poéticos y en algunos momentos incursionó en la poesía modernista, al estilo de Rubén Darío. El Diccionario General del

Zulia caracteriza su poesía como descriptiva, centrada en la raza, los héroes, las leyendas autóctonas y la geografía exuberante: Un cantor del pueblo y del paisaje lacustre.

Esto lo observamos en el poema “Guajarima”, publicado por el *Diario El Fonógrafo*, en abril de 1910, que inicia: “*No muy lejos del mar, cuyo oleaje, / con ronca voz ó trémulo suspiro, / arrulla la Península salvaje / donde erigió sus chozas el guajiro; / en la tranquila vecindad de un prado / en pastos rico, de verdor cubierto / y de arenosos médanos cercado ...*” o en el Himno del estado Zulia, “Sobre Palmas”, en el que se conjugan la naturaleza, la mitología griega y el culto a los héroes regionales.

El año pasado, la dirección del Acervo Histórico del estado, dió cuenta del descubrimiento de un poemario inédito del poeta. Escrito a puño y letra, entre 1889 y 1890, los especialistas suponen es su primera obra poética. Entre tachaduras del mismo autor, las 40 poesías de “Rosas secas” muestran la característica de su obra y el apego a la perceptiva clásica.

En la introducción escribió: “*No importa que esté plagado de errores (porque) la amistad y el amor son los únicos que tienen derecho a hojear este libro (...)* La amistad y el amor no empuñan jamás el escarpelo de la crítica”.

Udón Pérez desaparece físicamente el 24 de julio de 1926 y sume a la ciudad en el dolor y el desamparo.

El otro protagonista de la “Fiesta de la ciencia”, como se denominó al acto de instalación de nuestra Universidad, fue el doctor Francisco Ochoa, del que diría el historiador Juan Bessón: “*La posteridad le hará justicia. Será citado por los mejores expositores como autoridad de peso y sin discrepancia se le tendrá como uno de los pro-hombres del foro zuliano*”.

Nace este jurisconsulto y filósofo, en una humilde casa de la entonces parroquia Chiquinquirá del distrito Maracaibo, cuando se conmemoraban 39 años del grito emancipador de los venezolanos, en un país a merced de los caudillos, sin más ley que la del plan de machete, el asesinato, la cárcel o en el mejor de los casos, el destierro.

Cuando viene al mundo, gobierna el general Carlos Soublette y a su muerte, el general Cipriano Castro, quien clausuró La Universidad del Zulia. Su vida transcurre en un ambiente pleno de supuestas revoluciones que enmascararon asesinatos en masa y el cobro de rencillas personales en la lucha por el poder; sin principios, ideales ni programas de gobierno. La muerte y la

miseria plenaron los anchos caminos de esa Venezuela, rural y agroexportadora. Tal vez, esa situación y la férrea disciplina que le inculcó su madre, Ramona Ochoa, mujer trabajadora y profundamente cristiana, incidieron no sólo en su formación moral sino en abrazar el derecho como forma de vida.

Un hombre meticuloso y organizado, caritativo y bondadoso, el doctor Ochoa hizo de su casa de habitación lugar de encuentro con los menesterosos, los desamparados y los ávidos de justicia que no contaban con asesoría legal para resolver sus problemas. Se dice que ninguno de los humildes que acudían a su casa, se iba sin recibir atención y al menos una pequeña limosna.

Por cierto, entre los miles de niños que atendió figuraba uno que apadrinó y con el correr de los años seguiría su impronta: Jesús Enrique Lossada, cuya vida guardó bastante similitud con la del doctor Ochoa.

Cuando asume la rectoría de la recién creada Universidad, todo está por hacerse y como es de esperarse los problemas surgen por doquier, desde una edificación ruinosa; sin presupuesto, puesto que el ofrecido en el decreto de creación al parecer nunca fue enviado, hasta una organización no acorde con la alta jerarquía que debía tener una institución de su rango. Sin embargo, acepta el reto y se erige como el reformista que inicia el proceso de transformación para modernizarla y ponerla a tono con las expectativas generadas en la colectividad y lo que debía ser una Universidad “*en consonancia con el siglo*”.

Convencido de la necesidad de introducir reformas, se dirige al ministro de Instrucción para solicitarle cambios radicales en el plan de estudios, los textos y las prácticas que se realizaban, a fin de abrirle paso a una juventud ávida de conocimiento y cultura, en un contexto regional fuertemente arraigado, el cual fue causal de agitación política e ideológica y a la postre, factor determinante en el cierre de la institución.

El doctor Francisco Ochoa, generalmente es conocido en la comunidad universitaria y el estado Zulia por ser el rector de la instalación de nuestra alma máter; sin embargo fue un acucioso investigador de la ciencia del derecho y el gremio de los abogados lo recuerda no sólo por ser co-fundador del Colegio de Abogados del estado Zulia, sino por la que sería su obra cumbre “Exposición del Código Penal Venezolano”. Consagrada como un hito en la literatura jurídica del país y reconocida como tal por especialistas de nuestro continente y Europa, fue escrita por un joven que “*goza de merecida reputación en su Patria, como abogado probo, inteligente y erudito*” al decir de un entusiasmado doctor

Jesús María Portillo.

Esa era la estatura intelectual de este hombre, a quien el partido guzmancista ofreció la gobernación de la Sección Zulia, del Gran Estado Falcón-Zulia y rechazara porque *“Yo no soy político. Quiero mucho a mi madre y no estoy dispuesto a que me saquen a Ramona”*, la que por cierto habría dicho al emisario del partido: *“mientras yo viva no será Pancho gobernador”*.

Este humanista, egresado como doctor en Ciencias Políticas en la Universidad de Los Andes, ejerció numerosos cargos en instituciones públicas y privadas. Desde presidente del Concejo Municipal de Maracaibo, hasta presidente de la sección científica del Ateneo del Zulia, pasando por *cónsul ad honorem* de las repúblicas de Chile y Honduras. Reconocido por sus trabajos de investigación, fue también articulista de la prensa regional, palestra que utilizó para defender sus ideas y convicciones.

Del doctor Ochoa, escribió Manuel Dagnino: *“escritor de gran fuerza, profundo en el Derecho, amante de la justicia, enamorado de la paz y la equidad de los pueblos y las naciones, consecuente amigo, ávido de las mejoras de su patria, intransigente con el vicio y el crimen en dondequiera”*.

El doctor Francisco Ochoa, desaparece físicamente el 8 de abril de 1907, próximo a cumplir los 58 años de edad. Su querida Ramona, le dejó en mayo de 1889.

De estos ilustres zulianos, uno doctor en Ciencias Políticas y el otro docto y quizá el más grande poeta de su tiempo, podemos decir con Luis López Méndez, citado por don Mario Briceño Iragorry, *“Aquellos hombres hicieron su obra, hagamos nosotros la nuestra”*. Paz a sus restos.

DISCURSO BIOGRÁFICO PRONUNCIADO EN EL ACTO DE INHUMACIÓN DE LOS RESTOS MORTALES DEL DR. JOSÉ ANTONIO CHAVES EN EL PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA, EL SÁBADO 15 DE AGOSTO DE 2009.

---

PEDRO LUIS PADRÓN

SEÑORAS Y SEÑORES:

**E**l Gobierno Regional y el Consejo Legislativo del Estado, han querido rendir homenaje en este día cuando los zulianos celebramos los 100 años de nuestro amado Himno, al eminente altagraciano, doctor José Antonio Chaves, autor de la música de tan bello cántico, decidiendo que sus restos reposen eternamente, en este sagrado recinto del Estado Zulia. Mirandino, con gran espíritu de venezolano integral, que fue egregio, eminente, acreditado abogado, modelo de honradez e integridad dentro del foro venezolano.

La Villa de Altagracia lo vio nacer y luchar con digna vehemencia que nos enorgullece a todos los que con dignidad hemos nacido en esa noble tierra. Fue el doctor José Antonio Chaves el tercer rector de nuestra amada Universidad del Zulia, en su primera época. Magistrado durante largos años dándole sapiencia de honestidad a todos los cargos que con brillantez ejerció dentro del Poder Judicial.

Hoy sus restos descansarán en este Panteón como bien se lo merecía, al lado del poeta Udón Pérez, quien junto a él nos dieron una canción sagrada de robusta marcialidad y en donde quedó para la posteridad “Las palmas consagradas en lauros de oro”.

En la tribuna el Dr. Chaves fue un orador deslumbrante, su recia voz se confundía con los arreboles del viento formando sonoros encantos que sorprendían a la multitud, por eso fue un gigante de la tarima donde con su palabra arrullaba la prosa y la poesía. Fue un maestro eximio que deleitaba al alumno con su radiante verbo. Como profesor de derecho ilustraba aquellos talentos que en una banca de la vieja universidad experimentaban su sabiduría

como preceptor y como rector de aquella Alma Mater que fue su sueño y por quien dió toda su vida.

El connotado hijo de Altagracia también fue un inspirado compositor musical: autor de varios valeses, marchas, contradanzas, himnos, joropos, etc. Piezas que fueron conmovedoras y llegaron hasta lo más profundo de nuestros corazones.

El Dr. José Antonio Chaves fue versado en latín, griego y francés. Escritor castizo formado en las claras fuentes cervantinas, y él Dr. Jesús Enrique Lossada trazó con brillantes y atinados conceptos la personalidad poliédrica de aquel hombre que por mandato de la providencia se destacó para honor de su pueblo y prestigio de la patria, en la Ciencia, en el Arte, en la Tribuna.

Hoy vengo como hijo de Los Puertos de Altagracia, y en unión de todos los que hoy me acompañan en este acto para agradecer a las altas autoridades del Estado este gran gesto patriótico que han realizado trayendo a este aposento insigne los restos de uno de los más ilustres hombres que nacieron en la tierra altagraciana. Mil gracias, y en el corazón del pueblo que vio nacer al Dr. José Antonio Chaves quedará un agradecimiento por esa manifestación sincera que el ciudadano Gobernador del Estado y los representantes del Consejo Legislativo han realizado con nuestro majestuoso y bendito solar proceros.

Gracias, a los miembros de la Junta de Honores del Panteón Regional, así como también a la Junta Conmemorativa de los 100 años del Himno del Zulia, presidida por el Prof. Don Nicolás Chirino, a la Lcda. Angélica Reyes, Directora de este mausoleo, por tanta generosidad, y que Dios premie con creces tanta nobleza, y que el alma del doctor José Antonio Chaves desde lo alto, derrame todas sus bondades.

Señores, de mi producción les recitaré un poema que le acabo de componer a tan distinguido mirandino en ocasión a este hecho histórico:

I

Distinguido educador altagraciano,  
magistrado e insigne pensador,  
gloria de las letras, y gran figura del foro,  
mensajero de luz, patriarca del amor.

II

Autor de la música del “Himno del Zulia”  
tercer rector de nuestra vieja universidad,  
juez incorruptible, maestro infatigable,  
la docencia, la poesía por naturalidad.

III

Grande por el carácter, y probo de verdad,  
filósofo, orador de renombre,  
ilustrado abogado, defensor de la libertad.

IV

Músico admirable, y compositor radiante,  
brotaste de tus ojos las concepciones justas,  
recogiendo en un juzgado, la honradez  
como buen litigante.

Maracaibo, 15 de agosto 2009.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. ANTONIO MÁRQUEZ MORALES, INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA, CON MOTIVO DE LA INHUMACION DE LOS RESTOS DE JULIO ÁRRAGA MORALES, MANUEL PUCHI FONSECA Y DE ADOLFO DE POOL RODENAS EN EL PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA. VIERNES 3 DE AGOSTO DE 2012

---

**L**a Academia de Historia del Estado Zulia me ha confiado el encargo de pronunciar el presente discurso en este significativo acto de elevación al Panteón del Estado Zulia, de Julio Árraga Morales, Manuel Puchi Fonseca y Adolfo de Pool Rodenas.

Estos ilustres zulianos, cuyos restos entregamos hoy bendecidos por el Señor, de la mano de nuestro Arzobispo Monseñor Ubaldo Santana Sequera, a la custodia del Panteón del Zulia, nativos de nuestra amada Maracaibo, son representantes conspicuos de la Zulianidad.

Para que su obra artística y ejemplo ciudadano se de a conocer a los niños y jóvenes zulianos, sugiero a las altas autoridades del estado presentes se editen las biografías de ellos y se distribuyan en las escuelas y liceos del estado, con las pertinentes charlas por parte de los maestros y profesores.

Para las breves semblanzas que intento exponer ante ustedes, en un ejercicio de síntesis, me valgo de diversos trabajos como los de Julio Portillo y Norka Valladares, y de Edgar Petit Bermúdez, y los referenciados por estos como los de Juan Calzadilla, Germán Cardozo Galué, Roberto Jiménez, Alicia Pineda, entre otros.

Estos próceres civiles que hoy honramos, son expresión sobresaliente de aquella Maracaibo dinámica, pujante y culta de las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX, y que pareciera encontrar su cima en la década de 1890; diversos indicadores así lo demuestran, entre ellos; la vasta producción editorial, y a lo que se unen numerosas publicaciones periódicas; la celebración consecutiva de la Exposición Regional en 1895, 1896 y 1897, como muestra de los más importantes logros a nivel de artes e industrias; y la creación de la Universidad del Zulia, en 1891, y cuya incidencia será determinante en todos los aspectos de la vida regional.

## JULIO CÉSAR ÁRRAGA MORALES

---

**N**ació en Maracaibo el día 31 de Julio de 1872. El pasado martes se han cumplido 140 años de su nacimiento.

Hijo del ebanista de imágenes José del Rosario Árraga y María Concepción Morales. A los 12 años ya realizaba retratos. Esta temprana inclinación llevó a sus padres a inscribirlo, en 1884, en la Escuela Normal de Dibujo de Maracaibo, donde fue alumno de los pintores italianos Luis Bicinetti y Luis Fontana y del pintor y arquitecto Manuel S. Soto, quien trabajó en el Teatro Baralt.

Árraga inicia paralelamente estudios de medicina e incluso dirige la cátedra de anatomía. En 1886, al retirarse Soto, éste deja a su discípulo como director-profesor de la Escuela. Árraga, solo tenía 20 años de edad.

En 1888 exhibe sus cuadros por primera vez en la Exposición de Productos Regionales del Zulia.

En 1893 recibe su primer encargo importante, *Bolívar en el campo de San Mateo*, a partir de Guérin, el cuadro es de la colección Instituto Zuliano de la Cultura.

En 1896, es becado por el presidente del estado, el ingeniero Jesús Muñoz Tébar, para seguir estudios en Italia. Parte, junto con el pintor Manuel A. Puchi Fonseca, el 28 de julio; llegan a Génova el 26 del mes siguiente y a Florencia el 29, donde Árraga se inscribe en la Academia como alumno de Tomini Pietro, obteniendo al año siguiente una distinción de sobresaliente.

Árraga permaneció en Italia por espacio de un año, conoció Roma y Venecia y realizó obras como *Paisaje con la Catedral de Florencia* y *La caída de la nieve*, un óleo sobre madera, que pertenece a la colección Árraga Zuleta.

Era tal el apego a su terruño que en relación al viaje a Italia, en una oportunidad expresó:

*“... En todo aquel espacio de tiempo apenas pude articular palabra... Mi alma estaba en Maracaibo”.*

Al regresar a Maracaibo, el 3 de septiembre de 1897, se dedicó a la docencia; daba clases en su taller y era director de la Escuela de Dibujo y Pintura, pero después, al ser ésta clausurada, abrió un Centro de Bellas Artes en la calle Las Ciencias, donde dictaba cursos de dibujo, pintura y escultura, ofreciéndose al mismo tiempo como profesor y retratista a domicilio. En esa época realizaba retratos al creyón y cuadros de salón. Árraga además abrió un taller de fotografía donde iluminaba retratos tomados por él mismo.

Sus actividades académicas fueron de gran importancia ya que entre 1898 y 1901 su taller organizaba exposiciones con motivo de la conmemoración del 5 de Julio. En esa época, el gobierno del general Régulo Olivares lo comisiona para que pinte en el Cuartel de Policía, un cuadro que representara la justicia.

En 1903 regenta la cátedra de dibujo del Instituto Pestalozziano de Hermágoras Chávez, cátedra en la que sustituyó a Puchi y que mantuvo hasta el final de sus días. Ese año contrae matrimonio con María Dolores Zuleta. En 1907 realiza *El milagro de Bethania*, para la Junta del Lazareto, pertenece a la colección del Instituto Zuliano de la Cultura; en 1910, *Calvario épico*, considerada su mejor obra, y, en 1914, *Purgatorio*, para la Basílica de la Virgen de Chiquinquirá.

El 26 de julio de 1916, es cofundador del Círculo Artístico del Zulia, y por supuesto participa en las actividades artísticas y docentes promovidas por dicha corporación, y bajo el patrocinio de ésta lleva a cabo su primera exposición individual donde expuso 120 piezas y la cual tuvo como sede el Palacio Legislativo de Maracaibo. Los cuadros de tendencia impresionista del pintor zuliano se inician en ese año, y desde 1917 trabaja con gruesos empastados a la espátula.

Árraga dedicó los últimos años de su vida a trabajar en la pintura de paisajes que, como escribe Juan Calzadilla:

*“interpreta un paisaje real aparentemente desprovisto de color atmosférico en una obra esencialmente cromática que sin traicionar a aquel paisaje, ni como escenario ni como humanidad, continúa siendo ante todo solución pictórica y expresión de la sensibilidad del artista”.*

En 1921, instalado en la calle Colón de Maracaibo, Árraga vendía paisajes en pequeño formato. Allí se interesó por la vida del puerto de Maracaibo, con sus personajes envueltos en costas o elementos arquitectónicos y los barcos varados, tan cercanos a su sensibilidad. De esta serie son sus obras *Mirando el horizonte* y *Al amanecer* (ambas óleos sobre cartón, 1920). También en 1921 expone 60 cuadros en el Club Venezuela en Caracas.

En 1923 realiza uno de sus últimos cuadros históricos, *La muerte de Negro Primero*, de la colección del Instituto Zuliano de la Cultura; en 1926 viaja a los Andes, y en 1927, tras una breve visita a Caracas, produce obras como *Arco de la Federación*.

En opinión de Erminy y Calzadilla:

*“los cuadros realizados durante sus dos últimos años de vida, de 1926 a 1928, muestran variantes importantes con respecto a su obra anterior: Árraga amplió la perspectiva y trabajó planos de color sin textura ni toques de pincelada (Calle del comercio, colección Arnold Zingg, y Dos épocas, colección Cobeca). “De un naturalismo inseguro y académicamente poco convincente, Árraga pasa en el ínterin de 10 años a un fresco estilo de paisajista que se nos revela en sus obras al tanto de las técnicas impresionistas. El cambio formal es violento y la gente quedará sin entenderlo...”*

Árraga no solo fue un destacado pintor y maestro sino que se distinguió como hombre de sólidos valores cristianos, y que con un poco más de 20 años demuestra su liderazgo y valor ciudadano en comunicación dirigida al Primer Mandatario regional, Jesús Muñoz Tébar, al encargarse de la Dirección de la Escuela de Dibujo, expresa:

*“El Zulia, como toda la república, ha despertado hoy a nueva vida de paz y de progreso. Los edificios públicos se ven limpios y adornados, y las oficinas organizadas y provistas*

*de utensilios. Todo esto prueba que el Magistrado que rige los destinos del Zulia, es de orden y progreso”, pero al final de su misiva denuncia, “y la Escuela de Dibujo, abandonada por los malos gobiernos, anhela hoy romper la inercia a que la han encadenado, para brindarle campo ancho y fecundo al talento y genio zulianos “*

Falleció a los 56 años en Maracaibo el 18 de julio de 1928. Como lo afirma Julio Portillo, los historiadores de la pintura venezolana ignoraron por mucho tiempo el trabajo significativo que Julio Árraga realizó dentro y fuera del país. Este acto de hoy, hace justicia a este ilustre coterráneo.

## MANUEL ÁNGEL PUCHI FONSECA

---

**N**ació el 15 de febrero de 1871. Fue artista visual (dibujante, pintor, docente y fotógrafo), llegando a compartir con Julio Arraga la cúspide de la pintura zuliana.

Realizó sus primeros estudios en la Escuela del Estado e inició clases de arte en 1882 en la Escuela de Dibujo del Estado, bajo la dirección de Luis Bicinetti, donde tuvo por condiscípulo a Julio Arraga y recibió clases de Manuel S. Soto.

Desempeñó la cátedra de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios, además de crear un taller particular al cual llamó “Michelena”. Fue el autor del diseño del Escudo del Zulia.

Sus dibujos al creyón fueron reconocidos tempranamente, como el *Retrato de José Andrade* (1882, colección Palacio de Gobierno, Maracaibo) y el del *doctor Gregorio F. Méndez* (1892, colección Salón de Actos Académicos, LUZ).

En 1888 participó al lado de Arraga en la “Primera exposición regional del Zulia” (Maracaibo) y comienza a dar clases en la Escuela del Estado María Teresa Rodríguez del Toro (1889-1939).

En 1888 participó en la Primera Exposición Regional.

A raíz del triunfo de Arraga y Puchi en un certamen, el Gobierno Regional resolvió otorgarles el 25 de junio de 1896 una beca de 300 bolívares. Ese año, contrariamente a lo que acostumbraban los artistas caraqueños, que buscaban orientación en la academia francesa, Arraga y Puchi embarcaron para Génova el 28 de julio; de allí se trasladaron a Florencia (Italia), donde tomaron clases con Tomino Piero en el Círculo de los Artistas y con Arturo Faldí en la Academia de Dibujo de Florencia (Italia).

Después de un breve viaje a Roma y del retorno a las actividades académicas en Florencia, decidieron regresar a Maracaibo, a donde llegaron el 3 de septiembre de 1897.

Puchi pasa a desempeñar la cátedra de dibujo en la Escuela de Artes y Oficios y funda el Colegio Michelena. Al año siguiente, con Arraga, volvió a concurrir a la “Exposición regional”.

En 1910 Puchi pinta *Miranda mártir*, la cual fue develada en el salón de la Municipalidad de Maracaibo, hoy expuesta en la Casa de la Capitulación, y el Ejecutivo Regional premia su *Bolívar en las ruinas de San Jacinto*, adquirido por la Municipalidad del Distrito Bolívar, hoy Cabimas.

En 1911 participó en la “Exposición internacional de la industria y el trabajo” de Turín, Italia, con *El último beso*.

No tardaron en formarse en Maracaibo dos bandos de admiradores inclinados por uno de los dos pintores, que habían visto acrecentar su prestigio con el viaje a Europa, hecho que, sin embargo, no perturbó su amistosa relación, sino que, por el contrario, los llevó en 1916 a agrupar talentos en la creación del Círculo Artístico del Zulia, presidido inicialmente por Árraga. Dos años más tarde, ambos figuraron en la “Exposición de pintura, escultura y arte decorativo” del Círculo Artístico del Zulia y se dedicaron a viajar por los Andes, buscando en esa región motivos para sus obras.

Expuso en Caracas en varias ocasiones, paisajes en 1910, miniaturas en 1919 y nuevamente paisajes en 1921 y 1922.

En 1917 ganó el concurso para realizar el escudo del estado. Puchi ejerció la presidencia del Círculo en 1920.

Fundó en Maracaibo la Escuela de Artes Plásticas Julio Arraga, en homenaje a su fraterno amigo y condiscípulo, muerto en 1928, la cual dirigió hasta el año de su propio fallecimiento en 1941.

En 1936 realizó los retratos históricos para el recién creado Museo Histórico General Rafael Urdaneta de Maracaibo, y en 1939 realizó una de sus últimas obras, el retrato de Gregorio Fidel Méndez, pertenece a la colección de la Casa de la Capitulación, Maracaibo.

Puchi abordó el tema religioso como en *Nuestra Señora del Carmen*, 1907, colección Iglesia de El Moján; *Aparición de la Virgen de la Chiquinquirá*, 1910, colección Basílica de Nuestra Señora de la Chiquinquirá, o la notable *Procesión de Santo Sepulcro*, 1930, que regaló a su alumno Gabriel Bracho.

Ese mismo año realizó una *Cabeza de estudio*, colección Erika Wulff de Vaamonde, Caracas, que demuestra sus dotes excepcionales como retratista. La tendencia realista, los encargos oficiales de retratos de próceres regionales y, bajo la influencia del primero, la temática paisajística con predominio de los tonos claros, rigieron gran parte del trabajo de Puchi.

Se estima que Puchi Fonseca creó más de mil cuadros, de los cuales

hay varios en poder de coleccionistas de Estados Unidos, Alemania y Canadá. Falleció a los 70 años de edad el 29 de junio de 1941.

Puchi Fonseca era un verdadero maestro, y el mismo lo resaltó con esta declaración:

*“... Toda mi vida se la he dado al Zulia. Cuarenta y siete años de profesorado es algo que me enorgullece y prendo al pecho como galardón de mi propia voluntad, de mi sacrificio por el arte regional”.*

## ADOLFO ENRIQUE DE POOL RODENAS

**N**ació en Maracaibo el 17 de Enero de 1881. Su padre, Jacobo Zenón de Pool Schubert y su madre, Leonor Rodenas, tuvieron muchos hijos varones que interpretaban instrumentos musicales a la perfección: piano, clarinete, violín, mandolina, etc. Es hijo de una familia de músicos. Desde temprana edad buscó inspiración en la música religiosa, componiendo agualdos dedicados al Niño Jesús y piezas para la liturgia.

Obtuvo numerosos premios, maestro de piano y compositor prolífico. Se le conoce como el autor de la música del *Himno Oficial de la Coronación de la Virgen de Chiquinquirá*, con la letra de la poetisa Graciela Rincón Calcaño, el cual obtuvo el primer premio en un concurso nacional celebrado en Caracas en 1942, entre sesenta participantes y así se convirtió en el segundo himno del Zulia.

Muchas personas en Maracaibo aún se acuerdan de sus gaitas, hechas con mucho sabor y tradición zuliana. “*Volvamos a Parrandear*”, *Gaita Venezuela* y “*En el Portal de Belén*”, solo son algunas de tantas que se oyeron en aquellos días, donde la gaita clamaba por resurgir, luego del oscurantismo militar.

Para de Pool, la música fue su principal actividad. Para el mantenimiento del hogar que fundó, ejerció el oficio de afinador y constructor de pianos y pianolas, así como el de perforador de rollos para pianola, instrumento de gran demanda en su época.

El maestro de Pool fue un entusiasta propulsor de todas las manifestaciones artísticas, pero sobre todo las de índole musical. Organizó conjuntos gaiteros y fue el compositor de los temas musicales en las emisoras de radio de la ciudad de Maracaibo, principalmente en la emisora “Los Ecos del Zulia”. Montó y dirigió espectáculos musicales y bailes de contradanza en el Teatro Baralt y en el Club Alianza de Maracaibo.

Fue subdirector y arreglista de la banda Rafael Urdaneta, profesor de teoría y solfeo en la Escuela Normal, director de coros en las iglesias locales y editor de música zuliana. En este último campo, publicó por su cuenta dos números de la revista Folklore zuliano (1946).

Se trasladó a Caracas en 1952 y fundó una escuela de ciegos para afinar y reparar pianos, así como publicó un cuaderno con Doce composiciones de autores zulianos (1957). Había recopilado gran cantidad de partituras de compositores zulianos, las cuales se perdieron en el traslado a Caracas.

De su amplio repertorio, se recuerdan sus composiciones: *Himno a San Luis Gonzaga*, *Himno a monseñor Álvarez*; cánticos navideños como: *Al niño rey*, *Al portal*, *Pastorcillos del norte, venid*; vales como: *Pensativo y triste*, *Adiós*; *la contradanza Lola*; las danzas *Ternura e Irama*; la polka *Las ondas*; las marchas del Sesquicentenario del general Rafael Urdaneta, *Cívica*, *Marcha nupcial*; *el Nocturno en Fa*; *el Canto popular a Venezuela*, *Habanera*, *Aires del Ávila*, *Silene*, *Flor de Batatilla*, así como de una de las primeras gaitas conocidas: *Nutri-Malta Dos Coronas*.

Fue profesor de música en Institutos educacionales privados y gubernamentales. Fungió de coreógrafo en diversos grupos que formó para bailar la Contradanza y las Mazurcas, tan populares a principios del siglo XX. Fue un pionero en la divulgación de la gaita zuliana. Compuso muchas melodías promocionales que el pueblo escuchaba en las emisoras radiales y bailaba profusamente.

Compositor prolijo de piezas musicales del folklore venezolano, fue premiado por muchas de sus creaciones como por ejemplo la “*Marcha Zulía*”, “*Las Palmeras*”, una danza zuliana de tres partes, “*Carmencita*”, “*La Fiesta de las niñas*” y otras.

Formando conjuntos gaiteros y componiendo gaitas, como ya señalábamos, el maestro De Pool fue el primero en impulsar esta expresión musical zuliana, logrando incluso llevar a la capital de la República el primer conjunto de gaitas, como fue El Empedrado; difundiéndolo a través de los medios radioeléctricos caraqueños.

El historiógrafo Manuel Matos Romero en su Historia de la música en el Zulia, también lo recuerda componiendo las gaitas: *El negro Baudilio*, *Anoche soñé* y *El reloj de la Chiquinquirá*, esta última representada por el conjunto Estampas Líricas Miniatura.

En Caracas se interesa por la educación profesional de los ciegos. Hace contacto con el Instituto Nacional de Ciegos y dicta clases *Ad honores* de música y afinación de pianos, usando el método braille.

Sus piezas más conocidas son Danzas: *María Cecilia* y *Vaivén*, las cuales

han sido interpretadas y grabadas por artistas de la talla de Jesús Sevillano, Saúl Vera, El Cuarteto Gurrufío y otros.

Sin embargo su versatilidad como autor, lo llevó a componer música de variados géneros: Sacra, Valses, Merengues, Serenatas, Pasodobles, Aguinaldos, Barcarolas, Contradanzas, etc.

Este maestro de la música y fecundo compositor, ícono de la cultura zuliana, murió a los 90 años de edad, en Caracas el 16 de abril de 1971, rodeado por su extensa familia y apreciado por la sociedad venezolana.

## CONCLUSIÓN

La existencia de estos hombres cristianos, honrados, cultos y sencillos; orgullo de su ciudad, transcurría asomada a las riberas del espejo maracaibero, llenando de deleite a sus semejantes con las obras de su ingenio y talento.

Árraga moría en 1928, en el momento en que la generación de ese año se enfrentaba a la dictadura de Juan Vicente Gómez, y abría el camino hacia el año 1936, vivido por Puchi y de Pool, cuando se comenzó el tránsito hacia la conquista de la democracia, asomada apenas con el quinquenio de López Contreras y luego mejorada con Medina Angarita.

La historia que siguió fue de marchas y contramarchas, hasta llegar a la instauración del gobierno civil en 1958, año de mi generación.

Un gobierno democrático siguió a otro de igual naturaleza con traspaso de poder de un partido a otro como en todo sistema de libertades civiles y elecciones libres.

Esta alternabilidad en el poder, como mandato constitucional, abría la esperanza de cambiar positivamente la situación hacia un mayor bienestar social.

Y hemos llegado a esto que tenemos en el presente.

Estamos en presencia de una sociedad convulsionada por la decisión del más alto poder de adoptar para la lucha política, natural en cualquier sistema democrático, los principios desarrollados por el ideólogo nazista Carl Schmitt, cuyo emblema distintivo es el amigo-enemigo. Y esta tesis no ha sido simplemente anunciada desde lo más empinado de los juristas del régimen,

sino que se ha exteriorizado en los discursos del Presidente.

¿Ante este estado de cosas, cuando a la vista de todos, la sociedad venezolana ha sido dividida profundamente desde el poder, debemos quedarnos callados?

Quedarse callado en muchos casos es igual a mentir. Porque el silencio puede ser interpretado como sumisión a la infamante realidad.

Quienes cantamos muchas veces el himno a la Chiquinquirá en la capilla del Colegio de los Hermanos Maristas, durante nuestros estudios de primaria y secundaria, recibimos la educación cristiana que nos orientó hacia la distinción entre el bien y el mal; entre lo bueno y lo malo. Entre la maldad y la virtud.

Tal como Julio Árraga denunciaba a los malos gobiernos en nombre del Zulia en su carta al Presidente del Estado, pues bajo ese criterio podemos afirmar, bajo nuestra entera responsabilidad, que un gobierno malo, sin escrúpulos, está al frente de la República engañando al pueblo con falsas promesas.

Es hora de devolver a la República el camino de la piedad, del bien y de la fraternidad, que hombres de aleve entraña le han robado.

Es hora de ser superiores a la fuerza que habla su lenguaje de temor a través de las armas de la República, pervertidas en manos de algunos oficiales entregados al régimen autocrático.

Es hora de reafirmar nuestra dignidad y nuestra paz. Es hora de devolvernos la ley, la seguridad y el orden social. Es la hora de una auténtica libertad sin temores.

No nos dejemos intimidar. Los fundadores y próceres de nuestra libertad nos están reclamando la acción. Vamos todos con el arma del voto a cambiar la presente situación.

Concluyo con los versos de Udón Pérez consagrados en el Himno del Zulia.

III

Erguido como Júpiter,  
la diestra en alto armada,  
fulgente la mirada  
de rabia y de rencor;  
las veces que los sátrapas  
quisieron tu mancilla:  
mirarte de rodilla  
sin prez y sin honor...  
cayó sobre sus frentes  
tu rayo vengador.

VI

Jamás, jamás, los déspotas  
o la invasión taimada,  
la oliva por la espada  
te obliguen a trocar;  
y sigas a la cúspide;  
triunfante como eres,  
rumores de talleres  
oyendo sin cesar  
en vez de los clarines  
y el parche militar.

Maracaibo, 3 de agosto de 2012.

DISCURSO PRONUNCIADO EL DÍA DIECISIETE DE SEPTIEMBRE DE DOS MIL DOCE EN LA CEREMONIA DE INHUMACIÓN DE LOS RESTOS DEL CANTANTE FELIPE PIRELA, “EL BOLERISTA DE AMÉRICA”, EN EL PANTEÓN DEL ESTADO ZULIA

---

PROFESOR JOSÉ “CHEO” ROMERO

## PRIMER TIEMPO: 1940 – 1960

**M**aracaibo es un crisol donde, permanentemente, se fraguan o se imbrican las tres matrices culturales de su propedéutica: la indígena, la europea; básicamente española-árabe, y la africana. Es en uno de los espacios socio históricos y culturales que, de manera primera y primaria, se conforman en esta ciudad puerto, donde nace un 3 de septiembre de 1940 Felipe Antonio Pirela Morón; nos referimos al barrio el Empedrao, donde tiene su espacio hogareño la familia Pirela Morón, conformada por el padre Felipe Antonio Pirela, su esposa Lucia Morón y ocho (8) hijos, siendo Felipe-pipito-el último de la prole.

Había nacido un niño, posiblemente, según decir popular, enmantillado cuya parusía le aguardaba unos tiempos superlativos. Como todo niño le gustaba jugar, compartir con sus hermanos y vecinos del barrio, donde a muy temprana edad, Lucía su madre, supo descubrir que pipito tenía, no solo condiciones sino interés en y para el canto; debemos señalar que mama Lucía cantaba, escribía poemas y canciones y recitaba. Todo ese conocimiento artístico se lo puso de base para el inicio del aprendizaje musical y manejo de la voz del futuro crooner del bolero; no había cumplido su primera década de vida y, Felipe Antonio ya había dado sus primeros pasos en los escenarios del barrio, la escuela y en la radio, siempre de la mano de mamá Lucía.

Muy joven incursiona en el mundo formal del espectáculo artística, formando parte de los HAPPY BOY`S, esta agrupación musical estuvo conformada, además de Felipe, por dos de sus hermanos y algunos vecinos del

barrio, pero el centro de atracción era siempre el joven cantante, en cuya voz se hacían escuchar canciones de Pedro Vargas, Sadel, Lucho Gatica, Gardel y otros cantantes de la época.

En este primer tiempo, Felipe logra incursionar en la radio, especialmente en Ondas del Lago, donde su madre tenía buenas relaciones con los esposos Quintero, dueños de la estación radial.

En esa emisora tiene contacto con el maestro Juanito Arteta, quien sorprendido por las condiciones vocales y musicales del joven Felipe, decide ponerlo a cantar en su orquesta y a darle algunas recomendaciones, en especial lo referente al tono dominante en el cual debería cantar.

Con sus condiciones y los consejos de Arteta, Felipe sigue su parusía, su tiempo vital y, llega a Caracas logrando cautivar y sorprender al medio radial, televisivo y artístico de la capital.

El tiempo lo trae de nuevo a su ciudad natal, Maracaibo, e igualmente logra posesionarse en los escenarios, en el medio televisivo y radial local.

Caracas lo requiere de nuevo para actuar intensamente en clubes, radio y televisión.

El péndulo del tiempo se acelera, Felipe ya quería actuar de manera permanente, en una orquesta, como se lo había recomendado el maestro Juanito Arteta; regresa a Maracaibo: la oportunidad le llega. El joven cantante de boleros ingresa a la orquesta Los peniques del maestro Jorge Beltrán. De aquí en adelante su tiempo artístico y musical apuntan hacia la fama mundial.

## SEGUNDO TIEMPO: 1960 – 1972

El tiempo de Dios es perfecto y el del muchacho bolerista se proyecta hacia la cima; de nuevo, Caracas. Felipe actuaba en el programa de las 12 de RCTV el Show de Víctor Saumme, las doce (12), tiempos cimeros. La esposa del maestro Billo vió cantar al joven maracucho, y le recomienda a su marido que le haga una audición; la quinta Sonata, hogar de los esposos Frometa es el lugar del primer encuentro entre Felipe y el maestro quien queda sorprendido con la forma de cantar del joven bolerista y le dice: “Tú cantas como los ángeles; tu perteneces a la Orquesta Billo`s”.

Había llegado un nuevo tiempo a la vida de Felipe Pirela con su forma única de interpretar el bolero, comienza a construir su estatura artística como PRIMERO Y ÚNICO.

En medios de la farándula se decía, a manera de broma: quien tiene más fama la orquesta Billo`s Caracas Boy`s o Felipe Pirela. Su éxito es tal que logra tener el primer club de fans o seguidoras, y se decía en los predios del correo lo siguiente: cuando un cartero llevaba mucha correspondencia se le decía que era para el maracucho Pirela.

La popularidad del cantante era de tal magnitud que logra romper el muro que, por competencia, tenían RCTV y Venevisión, de tal manera que logra cantar en una misma semana (Jueves y Sábado) en programas de las dos plantas: esta noche Billo`s (RCTV) y Fiesta los sábados (Venevisión).

El maestro Billo da solución al axioma, Felipe era muy popular y decide prepararle un disco como solista titulado Canciones de ayer y hoy con el cual rompe record de ventas y record de presentación.

El bolerista se había proyectado mucho mas allá de la Billo`s, era requerido por escenarios internacionales, por las mas importantes orquestas y, por las principales casas disqueras, lo llama Tite Curet Alonso, Lucho Martínez, Tito Rodríguez, Renato Capriles, Chucho Sajona; igualmente, lo requieren C.B.S. Internacional, Disco Fuente, Velvet y otros sellos, pero el maracucho se decide por Velvet; Paget logra su meta tener en su organización al gran bolerista.

Mucho se ha dicho de la salida de Felipe de la Billo`s, lo que supuso una ruptura de relaciones entre el maestro y Pirela, pero los dos desmintieron la situación en varias oportunidades. El maestro quería que el joven bolerista madurara más como persona y como artista; mantuvieron sus buenas relaciones al punto que en 1971 Felipe y Billo se encuentran en varias presentaciones de la orquesta Billo`s caracas Boy`s.

El tiempo de Felipe Pirela había cambiado, fueron muchas las ofertas que se le presentaron: Colombia, Puerto Rico, EEUU, Canadá, Republica Dominicana y Europa, pero, orientado por su sello disquero, el artista se decide por México, en ese país rompe record de presentaciones y graba su primer disco internacional: Un solo camino, con el respaldo del maestro Jesús "CHUCHO" Rodríguez. La cima definitiva estaba muy próxima, la misma tenía piso internacional.

El tiempo estelar, cimero, de Felipe Pirela, del cual no bajara más, había llegado. Es en México donde es calificado “EL BOLERISTA DE AMERICA”, denominación a la cual el maestro Armando Manzanero le agrega “Y DEL MUNDO”.

Cumplido sus compromisos en tierras Aztecas regresó a Venezuela, para atender, sobre todo, asuntos personales y de su vida privada, en especial su matrimonio con Mariela Montiel. De esta unión nace una niña: Lennys, el nombre de su hija responde a una promesa que le hizo Felipe a la artista Lennys del Río, quien, a su vez, le había hecho en sus primeros tiempos un gran favor, más que eso, le dió un gran apoyo, y que Felipe siempre lo agradeció diciéndole “si tengo una hija se llamar Lennys como tú”.

El Bolerista de América sigue su profusa carrera internacional, graba un segundo (2) disco “Entre tu amor y mi amor”, logrando cifras de venta nunca alcanzadas por ningún interprete: 1.100.000 copias en muy corto tiempo, toda América lo requería y emprende una gira que incluye: Colombia, Dominicana, México, EEUU, Canadá; Puerto Rico, Panamá y España ... logra cantar en dos países en una misma noche: Costa Rica y Panamá.

Muchas orquestas querían grabar con el único, con el Bolerista de América y del mundo, con Felipe Pirela; meta que logra el maestro Benjamín Correa Licter líder del trío “Los tres caballeros”, graba el disco Boleros con Guitarras, en el cual, según los entendidos, Felipe demuestra al máximo sus cualidades artísticas, vocales y estilo único.

En lo más cimero de su carrera se separan los tiempos de Felipe Pirela, el tiempo del artista se mantiene en el mismo lugar: en la cumbre y para siempre. El tiempo del hombre cotidiano, el tiempo que no trasciende lo perturba, lo afecta, lo trastorna pero, repetimos, su tiempo para la inmortalidad estaba ganando.

## TERCER TIEMPO: LO ATEMPORAL. LA INMORTALIDAD

El inmortal Felipe Pirela, el bolerista de América y el mundo, el maracucho, el zuliano, el venezolano, el artista ecuménico, que hoy, como

palabra de Dios el pueblo zuliano con su palabra hace honor a un hombre que trascendió con su arte, su vida cotidiana, alcanzando ser una de las figuras artísticas, del canto popular de mayor relevancia. Este acto, de su inhumación en el Panteón Regional, es un acto de extrema justicia y que reconcilia y eleva la autoestima del pueblo zuliano en general y de los cultores populares en particular.

Felipe Pirela está entonces a partir de este momento en el sitio de los inmortales de la Zulianidad.

## COMENTARIOS FINALES

Uno de los primeros viajes que emprende Carol Guaitila, nos referimos al Papa Juan Pablo II, fue hacia Polonia su país de origen y particularmente su Cracovia natal. En esa oportunidad recibió muchos señalamientos, a saber: guerrerrista, dramaturgo y actor, mundano, de haber tenido una relación amorosa, etc., a lo cual Juan Pablo responde, según el precepto cristiano “el que esté libre de culpa que tire la primera piedra y si yo tuviera que hacerlo en este lugar no quedarían piedras”.

Un poeta portugués a quienes sus padres impidieron seguir la carrera sacerdotal y quien buena parte de su vida la dedicó al estudio del cristianismo llega a la siguiente conclusión: estoy plenamente convencido que Dios hizo a los hombres a su imagen y semejanza, efectivamente somos iguales a Dios, pero cuando más nos parecemos a él, es cuando perdonamos.

DISCURSO DE ORDEN PRONUNCIADO EN LA INHUMACIÓN DE  
LOS RESTOS DE EDUARDO LÓPEZ RIVAS EN EL PANTEÓN DEL  
ESTADO ZULIA. MARACAIBO, FEBRERO 24 DEL 2015. DRA.  
ALICIA PINEDA

---

## INTRODUCCIÓN

**B**uenos días, señores y señoras... sean todos bienvenidos a este acto con el que se da cumplimiento a la decisión del Consejo Legislativo del estado Zulia, tomada en sesión ordinaria del treinta de abril del año 2013, relativo al traslado de los restos del periodista Eduardo López Rivas al panteón regional.

Como ciudadana, entiendo este móvil concepto de manera muy general y subjetiva como “persona que se identifica y ama a esta ciudad”, y como periodista egresada de LUZ agradezco infinitamente a la Secretaría de Cultura y a la Junta de Honores del Panteón del Estado Zulia, mi designación como oradora de orden en solemne acto.

Hoy pues nos reencontramos en estos espacios del panteón para rendir un postrer homenaje a Eduardo López Rivas, un ilustre zuliano, un héroe en el “campo de la cultura, de la comunicación y del periodismo”, un campo donde la victoria y los logros que trascienden son primordialmente intangibles que se miden en términos de integración y socialización de la cultura a través de los medios simbólicos. Estos intangibles agregan valor al “decir y al hacer” de un país, mediante la construcción de intersubjetividad, un diálogo de saberes que permite conocer críticamente la realidad y accionar para hacerla socio-ecológicamente más humana...

Es pues, López Rivas, el primer periodista maracaibero que ingresa a estos espacios, dejando con ello por sentado que al reconocer los méritos de vida personal, intelectual y social de este hombre del siglo XIX zuliano, los aciertos del oficio periodístico por él desarrollados, y el rescate, mediante

su obra, de la dignidad del periodismo como profesión, la gestión cultural del Zulia se está, definitivamente, inscribiendo en la tendencia mundial que pregona el “rescatar, planificar, gestionar, distribuir, difundir, visibilizar y socializar”, los valores culturales como una alternativa frente a la creciente globalización, y tecnificación de la cultura. Característica propia del nuevo cambio tecnocientífico ligado al mundo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Pero veamos ahora quién fue Eduardo López Rivas, cuáles fueron las influencias sobre sus más arraigadas convicciones y sobre su trabajo creativo, y en qué circunstancias desarrolló las actividades meritorias que le llevaron a alcanzar el sitial que desde hace ya tiempo ocupa en la memoria histórica y colectiva del Zulia, del país y del mundo, y también en el corazón de todos los que hemos tenido la suerte de nutrirnos con su legado a la región, a la comunicación, al periodismo, y en consecuencia, a la cultura.

## 1. DATOS BIOGRÁFICOS

Eduardo José López Rivas nació en Maracaibo el 10 de septiembre de 1850 y murió el 22 de julio de 1913<sup>1</sup>. Sus padres fueron Juan López y Encarnación Rivas de López. Realizó estudios en el Colegio Nacional de Maracaibo (creado en 1839), en Francia y los Estados Unidos, países donde sus biógrafos afirman que se formó, entre otros, en artes gráficas. Regresa a Maracaibo en 1870. A los 30 años contrajo matrimonio con Carmen Bustamante con quien procreó 5 hijos: Margarita y los periodistas Eduardo, Carlos, Enrique y Teresa López Bustamante. Al enviudar, en 1903, se casó con Carmen López Castro, unión de la que nacieron Carmen Josefina y Alberto López López, de quien se dice es uno de los pioneros de la radiodifusión en Venezuela.

López Rivas, según se cita, ejerció la docencia en Caracas donde se desempeñó como maestro de idiomas, dibujo, gramática castellana y como traductor del inglés. En 1872 regresa a Maracaibo e inicia su carrera periodística que se prolongó hasta 1908, después de 36 años de fecunda actividad.

---

1. Diccionario de Historia de Venezuela (1988). Edt por la Fundación Polar ,p. 1017. Caracas-Venezuela

La carrera periodística de López Rivas estuvo llena de contratiempos pues debido a su posición frente al gobierno de Guzmán Blanco y a su enfrentamiento con los caudillos regionales del siglo XIX, sufrió destierro en varias oportunidades, migrando a Curazao, Colombia y Estados Unidos; también sufrió cárcel, cierres continuos y expropiaciones de sus publicaciones.

La contemporaneidad de López Rivas fue compartida con hombres de la categoría de Francisco Ochoa (1849-1907), primer rector de luz, Sisoés Finol (1849-1932), Trinidad Brácho Albornoz (1850), Alejandro Andrade (1851-1904), Rafael López Baralt (1852-1908), entre otros. Ellos conformaron parte de la generación de intelectuales zulianos de 1884, caracterizada por haber alcanzado méritos relevantes antes de la edad de 30 años, según afirma el investigador Reyber Parra (2003)<sup>2</sup>, del centro de estudios históricos de luz. López Rivas figura así dentro de la lista de los 100 intelectuales del siglo XIX mencionados por el investigador Germán Cardozo Galué<sup>3</sup>, como ligados a la producción bibliográfica y a la labor periodística en el Zulia del siglo XIX.

## 2. INFLUENCIAS EL HOMBRE Y SU TIEMPO SOCIAL

Comprender un tanto el ambiente político, local, en que actuó López Rivas lleva a plantear lo siguiente: el 28 de enero de 1821, Maracaibo se separó del yugo del gobierno español, y manifestó su “adhesión a la causa republicana de Colombia”. Las razones de esta separación y la forma como se celebró este acontecimiento se hicieron públicas en el “Correo Nacional”, primer periódico de Maracaibo, editado el 9 de junio de 1821<sup>4</sup>, dejando por sentado en la propia publicación el protagonismo temprano del periodismo en la construcción de

---

2. Parra, Reyber (2003). La intelectualidad maracaibera ante el proceso de centralización de Venezuela. (Tesis de grado). Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia.

3. Cardozo, Germán (1994), en Pineda, Alicia. Cien años de periodismo en el Zulia. Colección Zuliana, N° 7. Edit SERBILUZ, p XVIII. Maracaibo, Zulia

4 Esta publicación fue redactada por el periodista José Demetrio Lossada e impresa por Andrés Roderick

los procesos autonómicos de la región.

En las décadas que siguen hasta la salida de “el fonógrafo”, una de las publicaciones más “emblemáticas” de López Rivas, hubo avances y retrocesos en el “forcejeo político” que se mueven entre centralismo y federalismo, autocracias y conciencias que despiertan nuevamente para exigir una segunda autonomía, a partir de la séptima década del siglo XIX, relacionada con la necesidad de liberarse del yugo de los gobiernos centralistas nacionales y permitir al Zulia “reafirmarse históricamente como una colectividad próspera y moderna que nada tuviera que envidiar a la capital del país”, tal y como lo menciona Cardozo Galué en la obra *Cien años de periodismo en el Zulia* (1994)<sup>5</sup>.

Por su parte, en el ámbito económico, gracias, entre otros, a los esfuerzos de investigación del Centro de estudios históricos de la Universidad del Zulia (creado el 29 de noviembre de 1979, y reconocido hoy como un centro de excelencia en el abordaje de la historia regional), es posible afirmar citando al investigador Cardozo Galué<sup>6</sup> que el desarrollo de la imprenta, artes gráficas y del periodismo en el Zulia, estuvo favorecido en las décadas de 1880 y 1890 por el auge económico y la consolidación del circuito agroexportador del café en el occidente venezolano. No en balde, de los 463 títulos de periódicos y revistas publicados en Maracaibo durante el siglo XIX, unos 133 títulos se editaron entre 1890 y 1899<sup>7</sup>. Esta cifra demuestra el alto impacto del periodismo en la vida del Zulia “en todas sus manifestaciones”...

Por otra parte, esta abundancia material y robustez intelectual es lo que explica todo el conjunto de obras de servicio público inauguradas en Maracaibo a finales de la década del 80: el Teatro Baralt, la energía eléctrica, el acueducto, los tranvías, las plazas, entre otras.

Es así, como los cambios en las condiciones materiales de la región y la reafirmación en las élites marabinas de nuevas ideas autonómicas que aspiran a independizarse del gobierno central, son los ingredientes necesarios para entender a cabalidad los aportes del legado de López Rivas al desarrollo del periodismo y creación de conciencia pública ciudadana, actividad que

---

5. Cardozo, Germán (1994), en Pineda, Alicia, ob-cit, p XIV.

6. Ibidem.

7. Pineda, Alicia (1994) en ob-cit, p. 2.

López Rivas compartió con otros dos grandes del periodismo zuliano: Valerio Perpetuo Toledo y Trinidad Bracho Albornoz. Ellos son de alguna manera, la trilogía perfecta de representantes de un periodismo que se dedicó a exaltar los valores zulianos desde la percepción de una élite ilustrada que competía por lograr el poder y gestionarlo desde la región, intentando incorporar a estas luchas a las clases populares marabinas mediante el uso de la prensa y la educación como vehículos de mediación cultural e ideológica.

Había nacido López Rivas en una fecha emblemática: año 50 del siglo XIX zuliano, para ese año, mundialmente, había ya transcurrido un siglo de ilustración, un ciclo largo de 50 años, de vigencia de los principios de “libertad, igualdad y fraternidad”, defendidos por la Revolución Francesa (1789), como expresión de la ilustración<sup>8</sup>.

Este año 1850, fecha de nacimiento de López Rivas, también se asocia a los comienzos tempranos de las doctrinas positivistas<sup>9</sup> ligadas al protagonismo de la ciencia y la tecnología como ingredientes del progreso económico-social. Esta doctrina de fuerte arraigo epistemológico marcó, definitivamente, todo el quehacer económico, cultural y comunicacional del siglo XIX y mediados del siglo XX.

También las doctrinas económicas ligadas al liberalismo<sup>10</sup> del siglo XVIII que promueven la libertad económica y la libre empresa ejercieron una influencia determinante en López Rivas, al igual que en los intelectuales maracaiberos del siglo XIX, algunos de los cuales compartieron sus actividades

---

8. Se desarrolló desde fines del siglo XVII hasta el inicio de la Revolución Francesa, 1789, siglo XVIII o siglo de las luces), fue denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. el siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el siglo de las luces.

9. Positivismo (1850) A partir de la segunda mitad de la centuria aparece el Positivismo con su concepción del orden como base y el progreso por finalidad como vías para alcanzar la evolución de la sociedad hacia grados de mayor perfeccionamiento social. Esta doctrina se fundamenta en la premisa de que toda sociedad busca superar su estado inicial de barbarie y conseguir el grado de civilización, teniendo como motor la ciencia y la tecnología.

10. Liberalismo (siglo XVIII) El liberalismo económico es la doctrina económica la formulada de forma completa en primer lugar por Adam Smith y David Ricardo, que reclama la mínima interferencia del Estado en la economía del siglo XIX.

intelectuales y políticas con prósperos negocios. Al lado de “una aristocracia de mostrador” integrada por comerciantes extranjeros y nativos que no se interesaban por la tribuna, hubo “una aristocracia de la pluma”, según opina el investigador de la Universidad del Zulia, Germán Cardozo Galué<sup>11</sup>. La diferencia que aleja a López Rivas de estas consideraciones un tanto unilaterales en su práctica, es que López Rivas sí logró hacer de sus negocios ligados a las artes gráficas “verdaderas empresas creativas”, él fue capaz de “crear capacidades para que las cosas se hicieran” por lo cual no debe dudarse al catalogarlo como un adelantado de la “cultura creativa” o innovativa, propia del siglo XIX. A López Rivas puede aplicársele, sin error, la calificación de “empresario innovador”, calificación con la que originalmente el economista austríaco-norteamericano, Joseph Shumpetter<sup>12</sup> ideó para designar a los que crean competitividad mediante la incorporación de aprendizajes de diverso género para dar lugar a productos y procesos ligados a la producción y productividad económica. La argumentación que puede esgrimirse para identificar el espíritu innovador en Eduardo López Rivas es la siguiente:

López Rivas, ciertamente, no inventó el fonógrafo<sup>13</sup>, sin embargo, a escaso un año de tal invención, López Rivas se apropia cognitivamente del nombre del invento para denominar su primera publicación: El Fonógrafo, creado el 21 mayo de 1879, y la cual ha tenido entre otros, el mérito de haber sido la publicación del siglo XIX más longeva en el tiempo: 38 años de existencia (21 de mayo de 1879 hasta septiembre de 1917). La asociación entre expandir la voz humana a través del “fonógrafo” y dialogar a través de la forma impresa mediante las publicaciones, es un buen ejemplo muy temprano de lo que en teoría de la innovación se denomina la “convergencia de tecnologías” y su promoción por medios diferentes, puestas de manifiesto, muy adecuadamente en la actualidad, con el desarrollo de internet, presente desde la década de los

---

11. Cardozo Galué, Germán, en Pineda, Alicia (1994)., ob .cit, p XIV. Maracaibo, Zulia .

12. Rincón, Elita (2010). Fundamentos económicos del cambio tecnológico. Tesis de grado .Facultad Experimental de Ciencias, pp 91-92. Maestría en Planificación y Gerencia de Ciencia y Tecnología, Maracaibo- Venezuela.

13. Fue Tomás Alba Edinson el inventor norteamericano, quien registró en febrero de 1878 la patente sobre el invento del fonógrafo, que permitía reproducir por primera vez la voz humana,

70. ¿Casualidad, intuitividad, creatividad?, hay un poco de todo esto, porque la innovación como capacidad involucra factores personales, individuales y factores contextuales. Estas apreciaciones permiten comprender las influencias económicas, filosóficas- políticas y de innovación social y empresarial que contribuyeron al espíritu libertario e innovador de López Rivas. También permiten extender su impacto en las futuras propuestas de empresarios regionales innovadores en el campo del periodismo.

### 3. LOS APORTES AL EJERCICIO DEL PERIODISMO

La robustez de la trayectoria de la obra periodística de López Rivas se materializa en la creación de la Imprenta Americana, y en la producción y gestión de seis publicaciones periódicas, en cada una de ellas ha quedado inmerso su espíritu innovador, y su discurso en contra de los abusos del poder sobre la libertad de expresión y los derechos ciudadanos...

Así en 1876, en la publicación “El Periódico” acogándose a la Constitución Federal de la República aboga por “la libertad de pensamiento expresado de palabra o por medio de la prensa, ésta sin restricción alguna”. Declara en el primer número de esta publicación fechado 9 septiembre de 1876 “hemos creado un periódico que lleva en sí electricidad para muchas tempestades, germen para muchos odios y protestas para muchas venganzas”<sup>14</sup>. De alguna manera esta declaración de principios psicoanaliza el clima político conflictivo desarrollado en la medianía y finales del siglo XIX y sus impactos sobre el contenido y la vida de las publicaciones: odios, rencores, rencillas y toda clase de “pasiones negativas” eran puestas en discursos en los periódicos.

Igual, declara en “El Mensajero”, fundado en 1877, que este “periódico no será órgano de ningún partido político, no se crea que este órgano tiene carácter oficial, su redactor se aviene mal con las trabas que pudieran sobrevenirle de tal amalgama y quiere que sea y será –sin duda- verdaderamente independiente”<sup>15</sup>.

---

14. Pineda, Alicia (1994). Ob-cit, p 80.

15. Ibídem

Él hizo periodismo político, de protesta, agresivo, en contra la administración de Guzmán Blanco y los caudillos regionales de turno. Las críticas fuertes y abiertas publicadas en “El Mensajero”, significaron para el periodista, agresiones físicas y el cierre de la publicación.

Para el año 1879, fecha de salida de “El Fonógrafo”, concluía un período de conflictos en la región causados por del cierre temporal del puerto de Maracaibo por parte del gobierno. En su primer número el editor declara “sale hoy esta publicación y resuelto a prescindir de la política, espero evitar azarasas contingencias que han hecho siempre poco duraderas entre nosotros las empresas de este género”<sup>16</sup>. A pesar de la imparcialidad puesta de manifiesto en este primer número y en los contenidos de la publicación, esto no evitó que se produjeran una larga cadena de atentados<sup>17</sup> contra el periódico y su redactor. Finalmente en septiembre de 1917<sup>18</sup>, se menciona que la posición mantenida durante la primera guerra mundial, la identificación de algunos diarios regionales con la causa alemana y las presiones de la colonia alemana local ante el gobierno de Gómez, lograron el cierre del periódico en la región y en Caracas donde se publicaba una edición simultánea

Respecto a la revista el Zulia Ilustrado, publicación de periodicidad mensual, editada el 24 de octubre de 1888 en honor a la celebración del primer centenario del nacimiento del prócer zuliano Rafael Urdaneta , no queda ninguna duda , que López Rivas , quizás un poco cansado de la conflictividad

---

16. Ibidem ,p.81

17. Cerrado en octubre de 1789 hasta febrero de 1880, y encarcelado su redactor por la publicación de un editorial donde se exigía al gobierno que diera información confiable sobre el manejo del erario público. El periódico es acusado en febrero del mismo año 79, de divulgar noticias falsas en relación al levantamiento del general Pío Rebolledo en Ciudad Bolívar, y es suspendido por cinco días con la amenaza de ser clausurado. en marzo de 1880, debido a la difusión de una noticia relacionada con la fuga de la cárcel del Dr. Francisco Eugenio Bustamante, se profieren amenazas de cierre en agosto de 1885 se amenaza al periódico de cierre por no promover la candidatura de Guzmán Blanco, según maniobra realizada por el partido liberal del Zulia, bajo la administración del General Ignacio Andrade.

18. Magda, García (1990) .El Diario El fonógrafo en la historia regional del Zulia. Trabajo de ascenso. Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo Edo Zulia.

y sinsabores causados por el periodismo político y de protesta, y del afán a través del “periodismo comunitario” de llamar la atención de los gobernantes a fin de que atiendan los problemas de naturaleza pública, centró su atención en el Zulia como región y todas las manifestaciones ligadas al progreso. Esto involucró la difusión de información sobre la geografía del Zulia, fauna y flora, actores, manifestaciones culturales: costumbres populares, tradiciones, poesía, arte, etnias, ciencia, medios de locomoción, servicios públicos, etc, etc.

Destaca en el n° 2 de “El Zulia Ilustrado”, correspondiente al 31 de enero de 1889 la publicación del primer índice de publicaciones periódicas del Zulia<sup>19</sup>, información que antecede al conocido índice presentado por José Sagredo y Brú (1948)<sup>20</sup>, y lógicamente, al presentado en la obra Cien años de periodismo en el Zulia, en 1994.

Igualmente, es digno de imitar el cuidado que se tuvo en la publicación aludida, respecto a la autoría de las innovaciones presentadas en las publicaciones, esto es lo que ha permitido defender el carácter pionero de muchas de ellas (primeras fotografías, primeras tricomías, primeros fotograbados, primeras revistas mercantiles), las cuales han sido objeto de dudas por el afán centralista que también se revela en la intención de apropiarse intelectualmente de estas autorías...

## 4. IMPACTOS DE LA OBRA DE LÓPEZ RIVAS

El legado de este siglo XIX zuliano, con López Rivas como protagonista, no puede ocultarse. La interpretación del impacto de su obra periodística se aleja, un tanto, de ese carácter meramente objetual o el anecdótico y tradicional con el cual, mayoritariamente en el país, se ha

---

19. La publicación de este índice esta precedida por el estudio realizado por López Rivas sobre periódicos zulianos , temas y redactores, publicado bajo el nombre “progresos de la imprenta y del periodismo” en el anuario estadístico de la sección zuliana , del 1° de julio de 1884 a junio de 1885.

20. López de Sagredo y Brú, José (1948), en Pineda, Alicia (1994). Cien años de periodismo en el Zulia. Colección Zuliana, N° 7. Edit SERBILUZ, Maracaibo, Zulia: 80.

asumido el papel de la historia regional. Diríamos, entonces, interpretando su obra que recogemos de su legado, en lo político su impacto en la creación y promoción del espíritu libertario, autonomista hoy presente en los zulianos ; en lo económico-cultural, su visión innovadora, creativa, sobre la producción de bienes y servicios comunicacionales, hecho que se tradujo en innovaciones, aprendizajes, asimilación de tecnologías, visibilización y promoción nacional e internacionalmente del Zulia en “todas sus manifestaciones.”, tal y como lo asegura López Rivas, en “El Zulia Ilustrado”, publicación creada en 1888.

Finalmente, otro aporte es social, el periodismo realizado por López Rivas estuvo comprometido con el mantenimiento de valores culturales de la región basados en el respeto a la religión, costumbres, tradiciones, y en el fomento de la educación como vía de ascenso social, éstos valores zulianos y su promoción mediática han sido objeto de múltiples lecturas, la mayoría de las cuales concluyen criticando por “soso, conservador y retardatario”, el apego del zuliano a la gaita, la chinita y al lago, valores de la cultura zuliana ampliamente defendidos en las publicaciones zulianas del siglo XIX y XX.

A nuestro entender López Rivas no hizo un periodismo conservador , sino de avanzada, emergente, un hombre que antes de los 30 años , ya era líder en el campo periodístico, y conforme a su espíritu libertario y heterodoxo se atreve en las páginas de sus periódicos a contravenir unos principios como los de la Revolución Francesa, y no porque no los respetara, sino porque a su edad se dió cuenta que la realidad material cuestiona en ocasiones la vigencia de los principios doctrinarios: “para él libertad, igualdad y fraternidad” eran principios negados en una ciudad donde los gobernantes municipales no se encargaban, por ejemplo del ornato, del muelle, de la limpieza de la ciudad” o de proveer a las comunidades de servicios de agua potable. Muestra de gran irreverencia, por ejemplo, fue ventilar en una crónica de “El Fonógrafo”<sup>21</sup> estos problemas de naturaleza pública y confrontar las contradicciones entre el cumplimiento de estos principios doctrinarios y las realidades de una ciudad no atendida por sus gobernantes. Así, al lado de expresiones de “liberté, égalité y fraternité”, expresaba sucieté... suciedad, en español, sin duda, la continuidad lingüística de estos términos expresados en el contexto de la crónica, deja implícitos sus

---

21. Nilda, Bermúdez; Romero, M. (2006). Historia de un diario zuliano decimonónico: el fonógrafo sus aportes. Agora -trujillo.venezuela. issn 1316-7790-año 9- n° 18 -julio-diciembre -20

significados para la interpretación de los lectores.

Igual era negador de esos principios de “libertad, igualdad y fraternidad” el reiterado comercio de indígenas que aún se efectuaba en Maracaibo ya bien entrada la década del 70, muy a pesar las leyes vigentes de abolición de la esclavitud suscritas por el gobierno de José Gregorio Monagas desde el 24 de marzo de 1854. Sin duda, esta práctica se prolongó a lo largo del siglo XIX<sup>22</sup> zuliano cuando hablar de derechos humanos, tanto como ahora, parecía ser una mala palabra.

Emulando estas enseñanza, producto de la heterodoxia de López Rivas, pudiéramos hoy decir, conjuntamente con las opiniones recientes del papa Francisco que –por ejemplo- el concepto de “libertad de información” que tiene origen en la doctrina de la ilustración y positivismo, también debe ser revisado y adaptado en función del resguardo de los derechos humanos, y no, exclusivamente de los derechos económicos y empresariales, tal y como ha sido hasta ahora.

Hoy, aún a comienzos del siglo XXI la creciente “tecnificación del mundo de la vida<sup>23</sup>”, que es una conjunción del mundo objetual, normativo y emotivo, ha vuelto sus ojos hacia el rescate de las culturas populares como una alternativa ante lo que se denomina globalización y “tecnificación de la cultura”. Éste rescate requiere con urgencia de nuevos procesos de comunicación que promuevan y hagan efectiva la participación comunitaria en la construcción de diálogo y consensos, que mas allá de los ya tradicionales acomodados entre actores para negociar intereses que se mueven entre el dinero, el poder y los medios para hacerlos posibles, sean instancias que permitan crear sentido de manera común o intersubjetiva para mejorar nuestra condición humana y la sociedad.

El siglo XIX zuliano sigue siendo muy desconocido por las nuevas generaciones, se ha investigado muy poco, por ejemplo, sobre el periodismo político, de protesta, comunitario, de negación de los derechos humanos

---

22. En este sentido, en un periódico zuliano de 1859, *El eco de la juventud*, se decía que los indígenas en el Zulia eran “envueltos como tabaquitos” y ofrecidos en los lugares públicos de la ciudad.

23. Habermas, Jürgen (1998). *Teoría de la acción comunicativa*. Edit. Taurus, Tomos I y II. Madrid

vinculados, por ejemplo, con el “tráfico de indígenas”<sup>24</sup>, la aplicación de la pena de muerte en Maracaibo en la década del 60 del siglo XIX, los juicios de imprenta, y con contenidos de carácter internacional relacionados con la política intervencionista de gobiernos extranjeros en el siglo XIX y comienzos del XX, aspectos éstos que López Rivas desarrolló con tanta maestría, honestidad y valor en sus publicaciones.

Por otra parte, sobre López Rivas, su vida y su obra, en general, salvo excepciones<sup>25</sup>, sólo hay datos sueltos.

Las razones que explican esta situación son, en parte, el descuido de los gobiernos regionales en gestionar auténticos y sistemáticos procesos de rescate, tratamiento, edición y distribución de la memoria histórica del Zulia aún dispersa. Ésta situación ha sido objeto de atención y crítica por parte de investigadores destacados de la región<sup>26</sup>.

Sin que el comentario sobre las dificultades para estudiar la memoria histórica del Zulia lleve explícitamente los ánimos de justificarme por las limitaciones de este discurso, que son exclusivas de mi responsabilidad, concluyo en que lo expuesto, básicamente, sobre el “espíritu innovador” de López Rivas, agrega un nuevo hilo discursivo a la construcción de la historia de

---

24. Pineda, Alicia (1994), ob-cit, p.87.

25 (1) García, Magda (1990). El Diario El fonógrafo en la historia regional del Zulia. Trabajo de ascenso. Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo Edo Zulia. (2). Nilda, Bermúdez; Romero, M. (2006). Historia de un diario zuliano decimonónico: el fonógrafo sus aportes . Agora -trujillo.venezuela. issn 1316-7790-año 9- n° 18 -julio-diciembre -2006.(3) Benchetrit, Hilda; Bermúdez, Nilda ; Carrizosa, Luisa ( 2007 ) . Análisis de la edición especial de un diario zuliano: El Fonógrafo del 19 de abril de 1910. Programa de diseño gráfico de la facultad de arquitectura y diseño de la Universidad del Zulia. Bitácora-e . Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología, 2007, No.1.(4) Pineda, Alicia (1994) El periodismo zuliano del siglo XIX: El fonógrafo, Los ecos del Zulia y el Zulia ilustrado. Revista Opción, Año, 10, N° 14 (1994): 5:22

26. Agustín Millares Carlo, Raúl Cuenca, Sergio Antillano, Ignacio de la Cruz, Carlos Sánchez Díaz, Luis Guillermo Hernández y Nevi Ortín de Medina, ya fallecidos; y también de otros estudiosos del periodismo, tales como Augusta Faría de Hands, el padre Ocando Yamarte, Gladys Sánchez, Germán Cardozo, Rutilo Ortega y Jesús Ángel Paz, entre otros

vida e impacto de la obra de este ilustre hombre de negocios y del periodismo zuliano, que a fuerza de saberes, coraje, dignidad y valentía, descansa desde hoy en el sitio que “olímpicamente ganó”, quizá nunca pensó que la ciudad de Maracaibo, motivo de sus más grandes preocupaciones le reservaría estos espacios reservados para los grandes del Zulia. Otros espacios, estoy segura llenos de admiración y de compromiso, están en la memoria y el corazón de cada uno de nosotros..., especialmente de los periodistas zulianos, entre los cuales me cuento...

Definitivamente, no pueden cerrarse estos comentarios sobre López Rivas y su obra, sin destacar la posición del colegio de periodistas del Zulia para hacer posible el reconocimiento de uno de sus más dignos actores, hecho que se ha manifestado también en la gestión ante los organismos oficiales para lograr la creación de los premios regionales de periodismo cuyo nombre hace honor a López Rivas, quien descansará desde hoy al lado de otros grandes, entre ellos: Venancio Pulgar, Udón Pérez, Francisco Ochoa, José Antonio, Chaves, Julio Árraga Zuleta, Manuel Puchi, Adolfo De Pool, Ricardo Aguirre y Felipe Pirela, entre otros. Es así como política, poesía, periodismo, la comunicación y la cultura, coinciden hoy y pueblan desde hoy estos espacios, danzando sin tiempo, en permanente sintonía, y salvando las digresiones que han sido mostradas por el acontecer histórico vinculadas al desarrollo material de la sociedad y los avances sociotécnicos, que definitivamente modelan, perfilan, definen, la comunicación y la cultura como expresión de los procesos de integración y socialización que intentan ahora trascender el mundo de los intereses individualistas ligados exclusivamente al hecho económico, al dinero y al poder para afianzarse en los componentes simbólicos que facilitan el “co-encuentro” o interactividad entre los actores sociales y no sociales. Ojalá pudiéramos, en la región seguir cultivando el interés por rescatar nuestra memoria histórica, colectiva... que nos permite, adecuadamente, eventos como el de hoy, en que haciendo justicia al legado de López Rivas, a sus aportes materiales al campo del periodismo y la cultura, a su dignidad y probidad de hombre público, podamos decir que descansa en estos espacios el mejor periodista que ha tenido el Zulia en estos últimos 165 años. Consideración ésta en que se juntan, obviamente, la razón y la pasión, humanos somos...

Gracias a ustedes por estar aquí, muchas gracias...periodista Alicia Pineda docente e investigadora de la Universidad del Zulia.

## NOTAS Y CITAS

1. Diccionario de Historia de Venezuela (1988). Edt por la Fundación Polar, p. 1017. Caracas-Venezuela
2. Parra, Reyber (2003). La intelectualidad maracaibera ante el proceso de centralización de Venezuela. (Tesis de grado). Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia.
3. Cardozo, Germán (1994), en Pineda, Alicia. Cien años de periodismo en el Zulia. Colección Zuliana, N° 7. Edit SERBILUZ, p XVIII. Maracaibo , Zulia
4. Esta publicación fue redactada por el periodista José Demetrio Lossada e impresa por Andrés Roderick
5. Cardozo, Germán 1994), en Pineda, Alicia, ob-cit, p XIV.
6. Ibidem.
7. Pineda, Alicia (1994) en ob-cit, p. 2.
8. Ilustración: Se desarrolló desde fines del siglo XVII hasta el inicio de la revolución francesa, 1789, siglo XVIII o siglo de las luces), fue denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. el siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el siglo de las luces.
9. Positivismo (1850). A partir de la segunda mitad de la centuria aparece el Positivismo con su concepción del orden como base y el progreso por finalidad como vías para alcanzar la evolución de la sociedad hacia grados de mayor perfeccionamiento social. Esta doctrina se fundamenta en la premisa de que toda sociedad busca superar su estado inicial de barbarie y conseguir el grado de civilización, teniendo como motor la ciencia y la tecnología.
10. Liberalismo (siglo XVIII) El liberalismo económico es la doctrina económica la formulada de forma completa en primer lugar por Adam Smith y David Ricardo, que reclama la mínima interferencia del Estado en la economía del siglo XIX.
11. Cardozo Galué, Germán, en Pineda, Alicia (1994)., ob .cit, p XIV. Maracaibo, Zulia .
12. Rincón, Elita (2010). Fundamentos económicos del cambio tecnológico. Tesis de grado .Facultad Experimental de Ciencias, pp 91-92. Maestría en

- Planificación y Gerencia de Ciencia y Tecnología, Maracaibo- Venezuela.
13. Fue Tomás Alba Edinson el inventor norteamericano, quien registró en febrero de 1878 la patente sobre el invento del fonógrafo, que permitía reproducir por primera vez la voz
  14. Pineda, Alicia (1994). Ob-cit, p 80.
  15. *Ibidem* .
  16. *Ibidem* ,p.81
  17. Cerrado en octubre de 1789 hasta febrero de 1880, y encarcelado su redactor por la publicación de un editorial donde se exigía al gobierno que diera información confiable sobre el manejo del erario público. El periódico es acusado en febrero del mismo año 79, de divulgar noticias falsas en relación al levantamiento del general Pío Rebolledo en Ciudad Bolívar, y es suspendido por cinco días con la amenaza de ser clausurado. En marzo de 1880, debido a la difusión de una noticia relacionada con la fuga de la cárcel del Dr. Francisco Eugenio Bustamante, se profieren amenazas de cierre... en agosto de 1885 se amenaza al periódico de cierre por no promover la candidatura de Guzmán Blanco, según maniobra realizada por el partido liberal del Zulia, bajo la administración del General Ignacio Andrade.
  18. Magda, García (1990) .El Diario El fonógrafo en la historia regional del Zulia. Trabajo de ascenso. Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo Edo Zulia.
  19. La publicación de este índice esta precedida por el estudio realizado por López Rivas sobre periódicos zulianos , temas y redactores, publicado bajo el nombre “progresos de la imprenta y del periodismo” en el anuario estadístico de la sección zuliana , del 1° de julio de 1884 a junio de 1885.
  20. López de Sagredo y Brú, José (1948), en Pineda, Alicia (1994). Cien años de periodismo en el Zulia. Colección Zuliana, N° 7. Edit SERBILUZ, Maracaibo, Zulia: 80.
  21. Nilda, Bermúdez; Romero, M. (2006). Historia de un diario zuliano decimonónico: el fonógrafo sus aportes. *Agora -trujillo.venezuela. issn 1316-7790-año 9- n° 18 -julio-diciembre -20*
  22. En este sentido, en un periódico zuliano de 1859, *El eco de la juventud*, se decía que los indígenas en el Zulia eran “envueltos como tabaquitos” y ofrecidos en los lugares públicos de la ciudad.

23. Habermas, Jürgen (1998). Teoría de la acción comunicativa. Edit. Taurus, Tomos I y II. Madrid
24. (1) García, Magda (1990). El Diario El fonógrafo en la historia regional del Zulia. Trabajo de ascenso. Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo Edo Zulia. (2). Nilda, Bermúdez; Romero, M. (2006). Historia de un diario zuliano decimonónico: el fonógrafo sus aportes *Agora -trujillo.venezuela. issn 1316-7790-año 9- n° 18 -julio-diciembre -2006.*(3) Benchetrit, Hilda; Bermúdez, Nilda ; Carrizosa, Luisa ( 2007 ) . Análisis de la edición especial de un diario zuliano: El Fonógrafo del 19 de abril de 1910. Programa de diseño gráfico de la facultad de arquitectura y diseño de la Universidad del Zulia. Bitácora-e . Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología, 2007, No.1.(4) Pineda, Alicia (1994) El periodismo zuliano del siglo XIX: El fonógrafo, Los ecos del Zulia y el Zulia ilustrado. *Revista Opción, Año, 10, N° 14 (1994): 5:22.*
25. Pineda, Alicia (1994), ob-cit, p.87.
26. 26. Agustín Millares Carlo, Raúl Cuenca, Sergio Antillano, Ignacio de la Cruz, Carlos Sánchez Díaz, Luis Guillermo Hernández y Nevi Ortín de Medina, ya fallecidos; y también de otros estudiosos del periodismo, tales como Augusta Faría de Hands, el padre Ocando Yamarte, Gladys Sánchez, Germán Cardozo, Rutilo Ortega y Jesús Ángel Paz , entre otros.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL HISTORIADOR PABLO NIGAL PALMAR PAZ CON MOTIVO DE LA DEVELACIÓN DE LOS MEDALLONES CONTENTIVOS DE LAS EFIGIES DEL CACIQUE NIGALE, ANA MARÍA CAMPOS Y EL DR. JESÚS ENRIQUE LOSSADA EN EL PANTEÓN DEL ZULIA. MARACAIBO, 28 DE ENERO DE 2016

---

## NIGALE, CAMPOS Y LOSSADA EN EL PANTEÓN DEL ZULIA

**H**oy, 28 de enero de 2016, cuando se conmemora el centésimo nonagésimo quinto aniversario del pronunciamiento de la provincia de Maracaibo a favor de la independencia y “Día de la Zulianidad”, el pueblo zuliano exalta a este recinto de la memoria que honra a quienes han encarnado sus más elevadas causas espirituales, sociales, políticas, económicas y culturales a tres personajes que empalman tres tiempos históricos de su largo proceso de formación como región: al cacique Nigale, a la mártir republicana Ana María Campos y al Dr. Jesús Enrique Lossada.

Tres medallones contentivos de sus efigies se develan en estos espacios como tributo imperecedero que consagra la gratitud de la patria zuliana a tres forjadores de su historia cuya inhumación en este panteón no podrá llevarse a efecto por la carencia de fuentes o elementos históricos para la localización de los preciados restos mortales del cacique Nigale y la mártir republicana Ana María Campos y la estricta observancia de la voluntad póstuma del Dr. Jesús Enrique Lossada.

A continuación realizaremos, aunque a grandes rasgos, una aproximación biográfica de tan meritorios zulianos:

## I.- NIGALE, SEÑOR DE LA LAGUNA DE MARACAIBO

---

**A**l acometer la ocupación del Nuevo Mundo uno de los primeros propósitos de la monarquía hispana fue tener una imagen de sus posesiones de ultramar, estableciendo un sistema ordenador para el conocimiento pleno del medio americano, auspiciado por el Consejo de Indias.

A dicha iniciativa debemos las relaciones, descripciones, crónicas testimoniales e historias generales de los denominados “Cronistas de Indias” narraciones que, entre la épica y la ficción, nos muestran la visión dominante del conquistador europeo pero a las cuales, y no sin antes discernir los intereses de la mentalidad hispánica que contextualizan, hoy debemos acudir para poder indagar sobre la vida del cacique Nigale, líder de la resistencia aborígen durante la ocupación europea en la región del Lago de Maracaibo y cuya existencia transcurrió entre los años 1577-1607.

Su protagonismo como “principal de los Zapara” y “señor de la laguna de Maracaibo” según las *Noticias Historiales de Venezuela* de fray Pedro Simón<sup>27</sup> o como “señor de la isla, varón duro” en las rimas de Juan de Castellanos en sus *Elegías de Varones ilustres de indias*<sup>28</sup> para el momento del contacto inicial entre europeos e indígenas estuvo determinado por tres factores: 1°.-el emplazamiento de los pueblos de agua correspondientes a las parcialidades de Onotos, Aliles, Zaparas y Toas al norte de la cuenca “a la boca de la barra” por ser sitio de cruce de corrientes acuáticas que enrumbaban la navegación y lugar de obligado paso en la comunicación lacustre con el Caribe, 2°.- la condición de avezados nautas y prácticos conocedores de los canales y bajíos de la Barra de Maracaibo que ostentaban dichos pueblos, y 3°.- el provecho de las salinas como recurso de trueque, por los cuales puede explicarse el dominio que ejerció en el Lago y en las relaciones de complementariedad extensibles hasta los cacicazgos del occidente de Venezuela, nororiente de Colombia y del Caribe.

---

27. Fray Pedro Simón, *Noticias Historiales de Venezuela*, t. II, p. 607.

28. Juan de Castellanos, *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, p. 267.

Nigale asumió el liderazgo de las parcialidades del norte de la Cuenca del Lago de Maracaibo cuando el dominio indígena era desestructurado progresivamente por la consolidación de la ocupación europea que desde el siglo XVI había desplazado y aniquilado gran parte de sus pueblos originarios.

Junto a éste puñado de parcialidades diezmadas por tudescos (que habían marcado con una “v” de hierro incandescente en la barba y vendido como esclavos en Santo Domingo a centenares de bobures y caquetíos para sufragar los gastos de sus expediciones) y luego castellanos,<sup>29</sup> Nigale emprenderá acciones de resistencia en dos ocasiones sobre los pueblos de españoles. La primera ocurrirá entre los años 1598-1600 con una escalada de asaltos a buques y fragatas de bastimentos y refuerzos provenientes de las Antillas y Cartagena y el bloqueo del tráfico y comercio a Nueva Zamora de Maracaibo, San Antonio de Gibraltar (ciudad destruida por los Quiriquires en el año 1600)<sup>30</sup> y demás pueblos circundantes y relacionados con el Lago de Maracaibo como Mérida, Trujillo, Barinas y Guanare. Esta primera acometida será contrarrestada por el capitán Andrés de Velasco, quien por órdenes del gobernador de Venezuela, Gonzalo de Piña Ludeña, encabezará una gran expedición punitiva contra los Zapara, Aliles y Toas que culminó con la destrucción de parte de sus asentamientos en la Barra de Maracaibo y el caño Pajjana.

La segunda ocurrirá entre los años 1606-1607 cuando Nigale articuló la sublevación de las parcialidades del norte y sur de la Cuenca del Lago de Maracaibo: Zaparas, Aliles, Toas, Auzales, Arubaes, Eneales, Quiriquires, Parautes y Misoas harán causa común en el propósito de destruir los asentamientos españoles, en especial la Nueva Zamora de Maracaibo, y restablecer el dominio indígena en los espacios ocupados por los europeos. En esta ocasión la confrontación entre aborígenes y castellanos conllevó al bloqueo de la Barra de Maracaibo y también a la destrucción de todos los medios de aprovisionamiento de Nueva Zamora de Maracaibo: labranzas, buques, bajeles y principales puertos menores como Tomoporo y Moporo.<sup>31</sup>

Sin aprovisionamiento, con escasas posibilidades de navegación

---

29. Nectario María, Orígenes de Maracaibo, p. 149-152.

30. Pedro Guzmán, Apuntaciones históricas del Zulia, p. 81.

31. Nectario María, Los Orígenes de Maracaibo, 374-375

y en estado de zozobra los peninsulares y criollos en Nueva Zamora de Maracaibo debieron sostener su defensa entre muros y tapias hasta el arribo del Capitán Juan Pacheco Maldonado que, a bordo de varios bergantines y con un vasto contingente formado en Trujillo, Mérida y Maracaibo zarpó del “puerto de Barbacoas” hacia la isla de Zapara para capturar a Nigale y someter a sus nativos. Valiéndose de antiguos vínculos de Nigale con su padre el capitán Alonso Pacheco, fundador de Ciudad Rodrigo (segundo intento de repoblamiento de Maracaibo), fingiéndose amigo y luego de conminar a Nigale a que le permitiera cargar sus naves de sal necesitada en Trujillo porque la salina que abastecía aquella región estaba en poder de los Zapara, el Capitán Juan Pacheco Maldonado desembarcó aparentemente desarmado a la vista de los propios indios, mientras del lado opuesto resguardada en los manglares saltaba a tierra la otra parte de la expedición bien provista de armas y pertrechos. Por desconocer esto, Nigale y los zapara dejaron descender a tierra al capitán Pacheco Maldonado junto a un grupo de hombres y en momentos en que éste Castellano le ofrecía presentes y muestra de amistad a Nigale, unido con el resto del contingente, rápidamente le aprehendió mientras su gente era ajusticiada y aunque algunos Zaparas lograron escapar con mujeres y niños hacia el pueblo y laguna de Oribono u Oribor (que desde la matanza los Añú llamarán “Matícora”) el Capitán Juan García Montero, de la expedición de Pacheco Maldonado, los capturó y ejecutó en dicho paraje. A vísperas del día de San Juan, el 23 de junio de 1607, Nigale fue capturado y conducido a la real cárcel de Nueva Zamora de Maracaibo. Al siguiente día fue condenado a la horca, siendo ejecutado en su plaza mayor.<sup>32 33</sup>

La captura, prisión y muerte de Nigale fue motivo de festejos y prebendas por parte del Rey de España al capitán Pacheco Maldonado, conllevó al exterminio de los pueblos originarios de la Cuenca del Lago Maracaibo y afianzamiento de su ocupación europea.<sup>34</sup>

Especial significación adquiere la develación de la efigie del cacique Nigale en el Panteón del Zulia por resultar en la reivindicación histórica del genuino héroe de la resistencia aborígen de la región del Lago de Maracaibo

---

32. Nectario María, *Los Orígenes de Maracaibo*, pp. 383-389.

33. Fray Pedro Simón, *Noticias Historiales de Venezuela*, t. II, p. 614-618.

34. *Ibidem*: 619.

y cuya gesta ha sido omitida deliberadamente por la historiografía venezolana hasta ser relegado a planos secundarios por un inexistente Cacique Mara. Cuatro siglos debieron transcurrir para que, finalmente, se reconociera su heroísmo y sacrificio y con él, el del irreductible pueblo Añú o Paraujano, el mismo que derramó su sangre en las salinas y parajes de Zapara, Oribor y Paijana.

## II.- ANA MARÍA CAMPOS, LA HEROÍNA

### ALTAGRACIANA

---

Justificadas razones tuvieron los historiadores Christian Oldenburg, Adolfo Romero Luengo, Aristides Urdaneta y Pedro Luis Padrón para llamar a su patria chica, los Puertos de Altagracia, “la villa procerá”: Andrade, Baptista, Febres Cordero, Farías, Oberto, de la Guerra, de Urdaneta, Vale, Oliveros son solo algunos de los patriotas que desde aquella comarca lacustre emprendieron bajos las órdenes de Bolívar y Sucre la *Campaña del Sur* y consagraron sus servicios, heroísmo y lealtad en los campos de Pichincha, Junín, Ayacucho y Tarqui.

Precisamente en esa villa, cuna de toda una generación de patriotas, nació Ana María Campos y Cubillán de Fuentes, auténtica mártir y heroína de nuestra gesta emancipadora, el 2 de abril de 1796. Joven hermosa y valiente, de ideales republicanos que, durante la ocupación de la provincia de Maracaibo por las huestes del despiadado Francisco Tomás Morales, capitán general en tierra firme, en su audaz Campaña de Occidente del año 1823, se dedicó a insuflar la flama del patriotismo en el oprimido pueblo de Maracaibo con sus consignas y arengas entre sus casas y calles, sentenciando la destrucción del jefe monarca ante el inminente ataque de las tropas y escuadra republicana a las órdenes de Manrique y Padilla, repitiendo una y otra vez: ¡Si no capitula monda! ¡Si no capitula monda!<sup>35</sup>

Las noticias de su osada acción llegaron a oídos del propio Morales quien inmediatamente hizo llevarla a su presencia. Seguida de una escolta de esbirros fue conducida a la vieja casa de La Factoría de Maracaibo. Según el historiador zuliano Christian Oldenburg, al momento de ser interrogada por Morales sobre sus arengas y propaganda patriótica, con la pasión y temple de las mujeres de ésta tierra, Ana María Campos contestó:

---

35. Christian Oldenburg, *La Villa de Altagracia y su comarca*, p. 155

*He dicho, señor que dada la justicia de los patriotas, los poderosos recursos con que cuenta la actitud imponente del intrépido Padilla y el cerco que por doquiera os amenaza, que si no capitula monda(...)Lo digo y lo repito señor: si no capitula monda(...) y no me retracto aunque usted me amenace, y repito: si no capitula monda!*<sup>36</sup>

Encolerizado, Morales ordenó la flagelación de aquella altiva mujer que, montada sobre un asno, semidesnuda y bajo el látigo del negro Vicente Aguirre transitó las calles de Maracaibo, pero que indoblegable tras cada azote exclamó: *¡Si no capitula monda!*

A pesar del terrible sufrimiento, la mártir de las calles de Maracaibo pudo conocer las noticias de la victoria de la escuadra republicana en la batalla naval del Lago de Maracaibo del 24 de julio de 1823 y la materialización de su sentencia: la capitulación de Francisco Tomás Morales el 3 de agosto de aquel año.

Como secuela de las heridas recibidas en aquel cruel, infame y cobarde suplicio ordenado por Morales, Ana María Campos padeció una afección neurológica que determinó su trágica muerte cinco años después, bañándose en el Lago, frente a su casa en los Puertos de Altagracia.<sup>37</sup>

La consagración de su efigie en éste recinto es un tributo al indoblegable valor demostrado por la mujer venezolana durante nuestra gesta emancipadora, que en nuestra heroína Ana María Campos, primera en ser exaltada a éste panteón, posee la más fehaciente y sublime expresión del martirio por el ideal de la libertad.

---

36. *Ibidem*, p. 157

37. *Ibidem*: 158.

### III.- JESÚS ENRIQUE LOSSADA, PADRE DE LA MODERNA UNIVERSIDAD DEL ZULIA

---

Como poseedores de un imaginario forjado bajo una concepción de nuestro pasado signado por la epopeya, los clarines y la preeminencia de los grados militares, durante nuestra existencia republicana, hemos desestimado el procerato civil y considerado que nuestra libertad, entendida como la autodeterminación de nuestro destino político, social y económico, fue un patrimonio legado por los cañones y sables de nuestros guerreros y caudillos. Pero sin embargo, de forma sustantiva, la libertad es emancipación de la oscuridad y de la miseria tanto como de la opresión política y militar. Por dicha razón consideramos que nuestro país, y de forma especial el pueblo del Zulia, tiene en el Dr. Jesús Enrique Lossada a uno de sus más auténticos próceres civiles como forjador de su libertad intelectual y científica por lograr redimirlo de las tinieblas a las que fue condenado con la clausura de su Universidad por órdenes de un caudillo andino que la historiografía reciente –más panfletaria que científica- ha pretendido presentar como adalid del nacionalismo.

La literatura, el magisterio, el derecho y la función pública fueron facetas luminosamente conjugadas por Lossada durante toda su existencia.

A escasas cuerdas de este recinto, en la calle *Colón*, entre las calles *Carabobo* y *Padilla*, nació Jesús Augusto Enrique del Carmen Lossada, el 15 de julio de 1892, hijo de doña María Luisa Lossada y de un sacerdote de vida poco ejemplar, el Pbro. José Tomás Urdaneta. Tuvo una infancia llena de carencias. Con admirable empeño doña María Luisa, que fue madre y padre a la vez, debió sostener aquel hogar con los modestísimos ingresos de sus labores como bordadora y maestra además de una mísera subvención como descendiente de nuestro prócer Fernando José Lossada y Gutiérrez de Célis.<sup>38</sup>

Estudió sus primeras letras con su propia madre, doña María Luisa, y con el maestro Federico Valbuena Ávila para luego ingresar en 1909 al Colegio Federal de Varones donde cursó el bachillerato, fundó el Centro Científico de

---

38. Kurt Nagel von Jess, *La Familia Lossada de Maracaibo*, pp. 137, 142, 143.

Estudiantes e inició su actividad literaria con la publicación de la revista “Los principios” que dió nombre a una generación de intelectuales zulianos<sup>39</sup> y como colaborador de los periódicos y revistas “El Comercio”, “Relieves”, “Ecos del Zulia”, “Panorama”, “Orto” y “Alma Latina”; convirtiéndose además en editor y redactor de la revista “Psiquis” y “El Fonógrafo”. También durante esta época cosechará su primer lauro en el certamen poético de los Juegos Florales de Cumaná en 1916.

Luego de culminar su bachillerato fue designado como bibliotecario del Colegio Federal de Varones y cinco años después inició su labor como educador, siguiendo también cursos de derecho por libre escolaridad en la Universidad de los Andes. En 1918 fue designado juez del distrito Maracaibo y publicó su poemario “Madréporas” que revolucionó el medio cultural y literario venezolano por sus innovaciones modernistas, obra por la cual será incorporado a la generación del 18. A éste poemario seguirán sus obras: *El Reloj de los Girasoles* (1927), *La Máquina de la Felicidad* (1938) y *Grandes Líricos zulianos* (1939) que conforman la parte sustancial de su obra poética, narrativa y crítica.

En el año 1921 recibió el título de Abogado por la Universidad de los Andes e inició su ejercicio profesional al lado de su primo Eduardo Matthyas Lossada. Entre los años 1923-1925 fue Juez de Primera Instancia en lo Civil y Mercantil del estado Zulia y Ministro Accidental de la Corte Suprema de Justicia del estado Zulia, ocupando la Dirección de la Escuela de Ciencias Políticas de Maracaibo y sus cátedras de derecho civil y derecho romano al mismo tiempo que ocupaba la dirección del Colegio Federal de Varones y la presidencia del Colegio de Abogados del estado Zulia.

En 1936 fue aclamado como presidente del Concejo Municipal del distrito Maracaibo donde realizó una densa labor en pro de la ciudad al lado de Rafael Belloso Chacín, Hermágoras Chávez, José Encarnación Serrano, Fulgencio Perozo, Ramiro Finol, Abraham Belloso y José Ramírez MacGregor.<sup>40</sup> En ese mismo año fue nombrado para presidir la comisión que

---

39. Luis Guillermo Hernández y Jesús Ángel Parra, *La literatura modernista en el Zulia.*, pp. 74-80

40. Iván Salazar Zaíd, “Jesús Enrique Lossada, Burgomaestre (1936-1937)”, En: *Boletín de la Academia de Historia del estado Zulia*. Maracaibo, Enero-junio de 2010, Nro. 46, p. 109.

emprendió los estudios necesarios para la reapertura de la Universidad del Zulia, logrando la emisión del decreto por el Congreso Nacional que solo se cumplirá diez años más tarde. Entre los años 1937-1940 fue diputado por el estado Zulia al Congreso Nacional y entre los años 1941-1944 ocupó nuevamente la presidencia del Colegio de Abogados del Zulia y los escaños del cabildo Maracaibero, lapso en el cual le sorprendió la muerte de su progenitora María Luisa Lossada, causándole un dolor inmenso del cual también brinda testimonio su obra poética. Entre los años 1945 -1948 ocupará nuevamente la dirección de la Escuela de Ciencias Políticas de Maracaibo y la presidencia del Consejo Supremo Electoral en las primeras elecciones por voto universal y secreto que se celebraron en nuestro país.

Con la reapertura de la Universidad del Zulia, el 1° de octubre de 1946, Jesús Enrique Lossada se convirtió en el primer rector de la segunda etapa histórica de nuestra máxima casa de estudios, finalizando así cuatro décadas de oscuridad en nuestra región, caro anhelo que fue posible por su tenaz empeño. Durante los veintiún meses siguientes dedicará todos sus esfuerzos y desvelos al rectorado de nuestra Alma Máter, la que logrará orientar hacia sus metas fundamentales. Pero la magnitud de los esfuerzos realizados le debilitó y quebrantó su salud y condujo prematuramente a la tumba el 28 de junio de 1948.<sup>41</sup> En estricto cumplimiento de su última voluntad sus restos fueron inhumados juntos a los de su amantísima madre, doña María Luisa Lossada, en el Cementerio El Cuadrado de nuestra ciudad, causa histórica y afectiva por la cual no son depositados en los nichos de éste panteón durante la mañana de hoy.<sup>42</sup>

Pero como testimonio de su gratitud y para la posteridad, el pueblo del Zulia consagra esta efigie como solemne tributo a la memoria del magno rector, vencedor de las sombras, que aquel 1° de octubre de 1946 despejó su horizonte: *Post nubila Phoebus!*

---

41. Luis Guillermo Hernández y Jesús Ángel Parra, Diccionario general del Zulia, t. II, p. 1310-1312.

42. Testamento otorgado por el Dr. Jesús Enrique Lossada, rector de la Universidad del Zulia y senador principal por el estado Zulia al Congreso de la Estados Unidos de Venezuela en la ciudad de Maracaibo, a los quince días del mes de mayo de 1948. Juzgado del municipio Cristo de Aranza del distrito Maracaibo. Maracaibo, 4 de agosto de 1948.

## FUENTES CONSULTADAS.

---

### I.- DOCUMENTALES MANUSCRITAS:

*Testamento otorgado por el Dr. Jesús Enrique Lossada, rector de la Universidad del Zulia y senador principal por el estado Zulia al Congreso de la Estados Unidos de Venezuela en la ciudad de Maracaibo, a los quince días del me de mayo de 1948.* Juzgado del municipio Cristo de Aranza del distrito Maracaibo. Maracaibo, 4 de agosto de 1948.

### II.- DOCUMENTALES IMPRESAS:

CASTELLANOS, Juan de. *Elegías de Varones ilustres de Indias*. Biblioteca de la academia Nacional de la Historia, Colección Fuentes para la Historia colonial de Venezuela. Caracas, 1962.

FRAY PEDRO SIMÓN. *Noticias Historiales de Venezuela*. Biblioteca de la academia Nacional de la Historia, Colección Fuentes para la Historia colonial de Venezuela. Caracas, 1963.

LOSSADA, Jesús Enrique. *La Ley*. Publicaciones de la Universidad del Zulia.

LOSSADA, Jesús Enrique. *Grandes Líricos del Zulia*. Imprenta El propio Esfuerzo. Maracaibo, 1939.

LOSSADA, Jesús Enrique. *Torre de Babel*. Publicaciones de la Dirección de Cultura Universidad del Zulia. Maracaibo, 1960.

LOSSADA, Jesús Enrique. *Escritos filosóficos, históricos y políticos 1911/1948*. Fondo Editorial de Autores y Temas Zulianos/Universidad del Zulia. Maracaibo, 1982

LOSSADA, Jesús Enrique. *Obras Selectas*. Colección Centenario de LUZ. Maracaibo, 1992. T. I-V.

LOSSADA, Jesús Enrique. *Nociones de Historia de la Literatura Española y Latinoamericana hasta la segunda década del siglo XX*. Publicaciones de la Asociación de Escritores del Zulia. Maracaibo, 1992.

## II.- BIBLIO-HEMEROGRAFÍA CONTEMPORÁNEA:

BESSON, Juan. *Historia del Estado Zulia*, Tomo I. Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia.

GUZMÁN, Pedro. *Apuntaciones históricas del Zulia*. 2da edición. Ediciones de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1967.

HNO. NECTARIO MARÍA. *Orígenes de Maracaibo*. Publicaciones de la Junta Cultural de la Universidad del Zulia, Maracaibo 1959.

MAGALLANES, Manuel Vicente. *Historia Política de Venezuela*. Ediciones de la Biblioteca de la UCV. Caracas, 1997.

HERNÁNDEZ, Luis Guillermo; PARRA, Jesús Ángel. *La literatura modernista en el Zulia a través de las agrupaciones literarias*. Publicaciones de la Asamblea Legislativa del estado Zulia. Maracaibo, 1997.

HERNÁNDEZ, Luis y PARRA, Jesús. *Diccionario general del Zulia*. Banco Occidental de Descuento. Maracaibo, 1999.

LOSSADA PIÑERES, Juan Antonio. *Doña Ana María Campos*. Colección Semblanzas Zulianas. Imprenta de Las Noticias. Maracaibo, 1891. (8)

MORALES MANZUR, Juan Carlos. *Perspectiva Histórica de la Independencia Maracaibera*. Acervo Histórico del estado Zulia. Maracaibo, 2004.

NAGEL VON JESS, Kurt. *La Familia Lossada de Maracaibo*. Universidad del Zulia. Maracaibo, 2007.

OLDENBURG, Christian. *La Villa de Altigracia y su comarca*. Publicaciones de la Institución Mirandina. Puertos de Altigracia, 1975.

PALMAR PAZ, Pablo Nigal. *Nigale y la resistencia aborigen en la Cuenca del Lago de Maracaibo*. Colección Patrimonial Insular. Alcaldía del Municipio Insular Almirante Padilla. Maracaibo, 2007.

PALMAR PAZ, Pablo Nigal. “Francisco Tomás Morales, el último Capitán General español en Venezuela”, En: Boletín de la Academia de Historia del estado Zulia, Nro. 43, octubre de 2007, pp. 55-66.

PALMAR PAZ, Pablo Nigal. “La Campaña de Occidente: reconquista hispana de la provincia de Maracaibo en 1822”. En: Acervo. Revista de estudios históricos y documentales, Nueva etapa, Vol. Nro. 1. Maracaibo, 2014. pp. 49-64.

PADRÓN, Pedro Luis. *Altigracia su historia y su gente*. Imprenta del estado Zulia. Maracaibo, 1982.

**ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA**



**JUNTA DIRECTIVA 2021-2023**

Juan Carlos Morales Manzur  
**Presidente**

Édixon Ochoa Barrientos  
**Vicepresidente**

Pedro Romero Ramos  
**Secretario**

Reyber Parra Contreras  
**Tesorero**

Ada Ferrer Pérez  
**Bibliotecaria**

**FONDO EDITORIAL  
DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA**



Juan Carlos Morales Manzur

**Presidente**

Jorge Vidovic López

**Coordinador**

Reyber Parra Contreras

Édixon Ochoa Barrientos

Lucrecia Morales García

**Miembros**



ISBN: 978-980-7984-22-5



9 789807 984225